

ALFA & OMEGA

Euphrasie Kouassi Yao, Premio Harambee
«La mujer y el hombre han de descubrir juntos la injusticia y buscar juntos las soluciones»

Pág. 21



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 5 al 11 de marzo de 2026
Nº 1.435
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Vuelve la guerra a todo Oriente Medio

Los ataques de Israel y Estados Unidos a Irán han reavivado un conflicto latente que ya salpica a una docena de países. La gente de a pie no quiere la guerra, asegura un carmelita desde el Líbano. Pero unos y otros ignoran este deseo de paz Págs. 18-19

JÓVENES MADRID



ARCHIMADRID



JAVIER RAMÍREZ



Primer viaje de León XIV a España

Madrid se prepara para la visita del Papa

La archidiócesis ha acogido «con gran alegría» la confirmación del viaje de León XIV, que se espera que deje frutos de comunión Págs. 6-8



LA FOTO



SANDRA VÁREZ
Dircom de la
Fundación Pablo VI

El amor y Los domingos

Ante la historia que cuenta la película ganadora en los Premios Goya 2026, flotaba en el ambiente de la gala la incapacidad de aceptar la llamada a la vocación religiosa

Desde el estreno de *Los Domingos* hasta sus reconocimientos en los Goya han sido múltiples las interpretaciones públicas y publicadas sobre el significado de la película. Hay quien ve en ella un canto a la vocación y su significado; quien se centra en la relación familiar y los efectos tóxicos que genera cuando afloran las miserias. Están los que celebran el libre albedrío de una joven que decide por sí misma; quienes la consideran una denuncia a la manipu-

lación religiosa o el adoctrinamiento. Y hay quien, buscando posiblemente hacerse notar, realiza no solo una soflama contra lo que ve en la película, sino contra la realidad que la trasciende: que los jóvenes y no tan jóvenes tengan fe y decidan vivir conforme a ella.

Y es que, como dice Blanca Soroa —la actriz que encarna el papel protagonista—, una de las grandes virtudes de *Los Domingos* es su capacidad de generar en el público la sensación

EL ANÁLISIS

El chiringuito y los ultras

«Amén, hermanas. Vivan vuestros [...], ese es mi mayor rezo siempre en la vida» —decía entre risas una presentadora de RTVE (sí, la televisión que pagamos todos, también los católicos)— en la previa de la gala de los Goya. Otras dos compañeras se reían del chiste, a propósito del éxito de la película *Los domingos*. Pretendían quizás hacer un alegato feminista transgresor mofándose de las monjas, pero se quedó

simplemente en una expresión chabacana que no merece la pena ni reproducir, nada original, que refleja la falta de educación y de respeto de quien la pronuncia y de la cadena de televisión que lo permite.

Aquello era solo el aperitivo. Porque luego llegaría Silvia Abril para llamar «chiringuito» a la Iglesia católica y decir: «Me niego a aceptar que la juventud tenga esa tirada hacia lo cristiano.

EUROPA PRESS / ALBERTO PAREDES



de haber visto películas diferentes. El magistral guion, también premiado, te va colocando en el papel de cada uno de los personajes: el del padre desbordado que se resigna; el de la amiga incondicional que acompaña, aunque no entienda; el del adolescente que se enamora de quien nunca podrá tener; y también y, sobre todo, el de la tía que juzga porque no es capaz de entender que alguien ame hasta un extremo tan desconocido y en cuya actitud esconde la frustración de no poder experimentar lo mismo.

De todas las lecturas, quizá esta sea la que se impone con mayor fuerza. Ama ya desnuda su corazón ante su tía Maite —soberbiamente interpretada por Patricia López Arnaiz— para hablar de un amor que le nace de las entrañas, que brota contra todo y contra todos y que la arrastra con fuerza hasta el punto de la renuncia de la lógica de su propia vida. Un amor inusualmente maduro en una adolescente, que desmonta incluso a quien, desde la increencia, ve por primera vez la película.

Si hay algo que caracteriza al cine patrio es su empeño continuo en contar historias que se alejan de lo cotidiano. Por eso, cada edición de los Goya es una sucesiva retahíla de denuncias y proclamas políticas: en defensa de las minorías o la libertad sexual; contra las desigualdades estructurales o las víctimas de algunas guerras; contra la opresión y la violencia. Paradójicamente, ante la historia que cuenta *Los Domingos*, flotaba en el ambiente de la gala la incapacidad de aceptar la llamada a la vocación religiosa.

Sin embargo, en este caso la realidad no solo ha superado la ficción, sino al discurso dominante en esa alfombra roja. Así lo reconocían directora y protagonista al referirse a todas aquellas personas anónimas que les agradecen haber contado tan fielmente una experiencia antes vivida: la de la hermana, la de la amiga o la de la hija que un día rindieron su alma ante el amor con mayúsculas, mientras ellas, espectadoras, anhelaban poder amar igual. ●

Me da pena que necesiten creer en algo y se agarren a la fe cristiana». El chiste es referirse a la Iglesia como chiringuito en una gala de un cine que precisamente vive de las subvenciones, no de la respuesta del público.

Y como guinda, esa manada de medios digitales que compiten por el *clickbait* con titulares como: «Grupos ultracatólicos ponen en la diana a Silvia Abril». Si el internauta supera el titular y la eviden-

te manipulación para situar como víctima a la que ha proferido la ofensa, descubrirá que lo que hacen dichos grupos es pedir oraciones por la actriz y humorista que se ha burlado de su fe. ¡Serán ultras, violentos y radicales! ¡Cómo se les ocurre rezar por alguien que les ofende!

Afortunadamente, algo estará encontrando la juventud en el mensaje del Evangelio que les atrae y convierte... Pese a las burlas. ●

ENFOQUES

Nuevo ataque a la asignatura de Religión por parte de 68 entidades

Un total de 68 organizaciones, como IU o Podemos, han reclamado sacar la asignatura de Religión de la enseñanza «de forma inmediata». Según las entidades, en un mundo «marcado por la violación del derecho internacional [...] y el auge de los discursos de odio, una educación laica, pública e inclusiva es más necesaria que nunca de cara a la construcción de una sociedad que tenga entre sus principios la convivencia pacífica».

Precisamente en la última campaña de la CEE para apuntarse a Religión el episcopado se proponía alejar la materia del eterno «debate político» y centrarse en «lo mucho que contribuye al bien común», decía Antonio Roura, director de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura de la CEE, que no quiso dejar pasar la oportunidad para advertir de que el menosprecio que se le hace a la asignatura ha provocado una situación dantesca en la que «los alumnos pueden salir de la escuela sabiendo quién es Hitler y lo que hizo, pero no haber escuchado nada de quien dijo “amaos los unos a los otros”».

MJ LÓPEZ OLMEDO



← La clase de Religión contribuye «al bien común», según la Conferencia Episcopal.

El Papa recibió a los seminaristas españoles: «Es una alegría»

León XIV recibió el sábado a las comunidades de cuatro seminarios: el de Alcalá de Henares, el de Toledo, el Interdiocesano de Cataluña y el de Cartagena. Les llamó a aprender a ver el mundo con una «mirada sobrenatural». Asimismo, el Papa les recordó que «el seminario es siempre un signo de esperanza para la Iglesia». Por ello, confesó que encontrarse frente a ellos es «un motivo de alegría».

Durante su alocución, el Pontífice también les advirtió sobre el riesgo de vivir como si Dios existiera solo en el discurso, pero no en las decisiones concretas, y señaló que la formación en los seminarios no puede limitarse a cumplir actividades porque, aunque el estudio, la oración y la vida comunitaria sean importantes, de nada sirven sin Cristo.

VATICAN MEDIA



↑ Los seminaristas acudieron al encuentro con el Papa junto a sus familias.



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Futura visita del Papa
8 La voz del cardenal
9 Sínodo y seminarios

10 Foro sobre Perdón y Reconciliación
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

España

14-15 Marketing religioso
16 Taxis contra la soledad

Mundo

18-19 Guerra en Oriente
20 Exnuncio en Siria
21 Ganadora Premio Harambee

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Fabrice Hadjadj

Cultura

26-27 Cuatro crucificados
28 Patrimonio
29 Dichosos titubeos, por Julio Llorente
30 Cine y televisión

31 Libros

Contra

32 Lo que queda en el tintero

1.435
SUMARIO

EDITORIALES**Ensanchemos la puerta de entrada****Los obispos explican que la emoción es una vía legítima para incorporarse a la vida de fe, pero sin menoscabar la razón**

La publicación de *Cor ad cor loquitur* (*El corazón habla al corazón*) por parte de la Conferencia Episcopal Española el pasado martes ha llegado en un contexto de aparente renacer religioso y proliferación de iniciativas de primer anuncio. Es un boom que las generaciones más jóvenes están experimentando —alimentado también por películas como la recientemente ganadora de cinco premios Goya *Los Domingos* o discos como *Lux*, de Rosalía— al haberse liberado, entre otras cosas, de estereotipos en los que se educaron sus padres. Atrás queda —al menos entre los Z— la inercia de mirar por encima del hombro a quien se declarara abiertamente católico en su instituto o universidad, algo por lo que antaño prácticamente había que pedir disculpas porque se asociaba a cuestiones ideológicas. Sin embargo, este cambio a mejor de la mentalidad imperante aún no se ha traducido del todo en una mayor participación en las celebraciones litúrgicas ni la vida parroquial y, sin el acompañamiento necesario, corre el

riesgo de desinflarse como un suflé y que ese ardiente celo acabe en nada.

En su nota los obispos recuerdan que, tras el primer estallido de quien pasa por una experiencia más emotiva —como pueden ser una peregrinación, un retiro de impacto o un encuentro veraniego—, algo bueno que da pie a otros muchos pasos posteriores, es también necesario echar raíces. Cultivar una relación personal e individual con Cristo y vincularse con una comunidad más grande que aquella pequeña y selecta con la que se compartieron unos días mágicos y conmovedores, que todos los hemos tenido. Es decir, recuerdan que cultivar la fe implica conjugarla con la inteligencia, la voluntad y la afectividad.

Pero es importante destacar también que esta nota no criminaliza ni demoniza lo emocional, que es, de hecho, una vía legítima para acercarse a Dios. Si esta está siendo la puerta de entrada hacia algo más grande, el ánimo no es cerrarla sino, al contrario, ensancharla. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar**El aburrimiento**

Es realmente aburrido ya el manoseo constante del desprecio a la religión católica para lanzar consignas a la cara y creerse modernos y superiores moralmente porque hay un pueblo en camino que, a su entender, vive obnubilado y anestesiado por la idea de un cielo, un más allá o simplemente una normativa que impida pensar, que es lo sencillo *a priori*. Pues miren, no. Y ya vale. No. La Iglesia no tiene un chiringuito montado, no vende un producto a nadie, a los católicos —a la mayoría— nos gusta pensar y tenemos sentido crítico y lo que dijo esta señora cómica durante una entrevista en la entrega de los Goya fue una falta ab-

soluta de respeto y, además, facilona. Porque llueve sobre mojado y la alfombra roja ya está embarrada desde hace años con semejantes consignas. Al menos invente algo nuevo, mujer. Y eso que parecía que abríamos la mente un poco con la película ganadora. Hasta que una de las protagonistas aludió a que la cinta visibilizaba violencias... o el ir y venir de la directora en las previas dependiendo de con quién hablara, por no citar al mánager de la chavala que se mete a monja, que dice que *Alfa y Omega* no es el perfil de medio para que la entrevistásemos. En fin, esos destellos de luz se volvieron a apagar. Pero otros no. ●

VISTO EN X**Adiós a las benedictinas****@iglesianavarra**

Hoy a las 17:30 en Estella las benedictinas, con una Misa presidida por el arzobispo, se han despedido de la ciudad después de más de mil años de presencia. Han asistido el abad de Leyre y numerosos sacerdotes y fieles. En breve se trasladan a una comunidad benedictina en Burgos.

**Modare-****@Edicionessibila**

La cooperativa Moda re-, impulsada por @_CARITAS, consolida su liderazgo en 2025.

**Argüello en La Razón @larazon.es**

#LuisArgüelloLR | @Mon-sArguello sobre el aborto: «A la hora de la regeneración ética de la sociedad hay que tener claro que el aborto es una línea roja». «Esta no es una cuestión de cristianos o no cristianos».

Día de Hispanoamérica**@OMP_ES**

¡Este domingo la Iglesia española celebró el Día de Hispanoamérica! En esta Jornada, se recuerda a los cerca de 6.000 misioneros que se encuentran allí, y muy especialmente a los misioneros de la OCSHA que están llevando esperanza a las diócesis hispanoamericanas en las que faltan sacerdotes. Misioneros como Antonio: «En un año en Perú he celebrado más bautismos que en 15 años en Almería».

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**CONFIRMADO: El Papa viene a España del 6 al 12 de junio**

El Vaticano anunció oficialmente el viaje del Papa a España. Madrid recibirá «con gran alegría» al Pontífice, que después visitará Barcelona y Canarias. ●



TRIBUNA

La propuesta de incorporar el derecho al aborto a la Constitución nos aboca a un mal final: consolidar una cultura de la irresponsabilidad

Del sabio, a veces, mal consejo

El aborto constituye un tema especialmente complejo. No desde un plano moral, ya que es difícil sostener que sea plausible acabar con una vida humana, pese a que esta se aloje en el claustro de una mujer. La complejidad se plantea cuando de regular jurídicamente el acto se trata. Porque el debate jurídico sobre el aborto suele plantearse de manera dilemática, como si la respuesta legal solamente

admitiera dos extremos: bien prohibir penalmente el aborto, con la criminalización tanto de la conducta del profesional que lo lleva a cabo como de la mujer embarazada, o bien proclamar un derecho constitucional a exigirlo.

Ambas soluciones son profundamente insatisfactorias, porque ninguna de ellas ni atiende a la debida protección de todos los bienes jurídicos en cuestión, optando exclusivamente por uno de ellos —la vida del feto o la libertad o integridad de la mujer—, ni reduce el mal que es, a veces, difícilmente evitable.

No podemos abocar al que va a nacer a una fragilidad tal que su desarrollo como proyecto único de vida dependa de un tercero, aun cuando este sea su madre. Pero tampoco podemos abocar a la embarazada a situaciones de exclusión o temor. Ni puede proclamarse un derecho a acabar con la vida de un ser humano, al margen de meras situaciones de estado de necesidad, ni puede incurrirse en una suerte de soteriología jurídica, pensando ingenuamente que con la criminalización se acaba con el fenómeno. Ambas propuestas han fracasado, mostrando año a año una realidad numérica inaceptable.

Así pues, ofrecer soluciones jurídicas para abordar el aborto no es tarea fácil. Quizás la fórmula poco ensayada, por ahora, de promover el asesoramiento y acompañamiento de la mujer para apoyarla en situaciones tan difíciles excluyendo la sanción penal sería la clave de bóveda para acabar o al menos reducir el número de abortos. Acompa-



FEDERICO DE MONTALVO JÄÄSKELÄINEN
Profesor visitante en LUMSA, Universidad de Roma y Pontificia Universidad Gregoriana

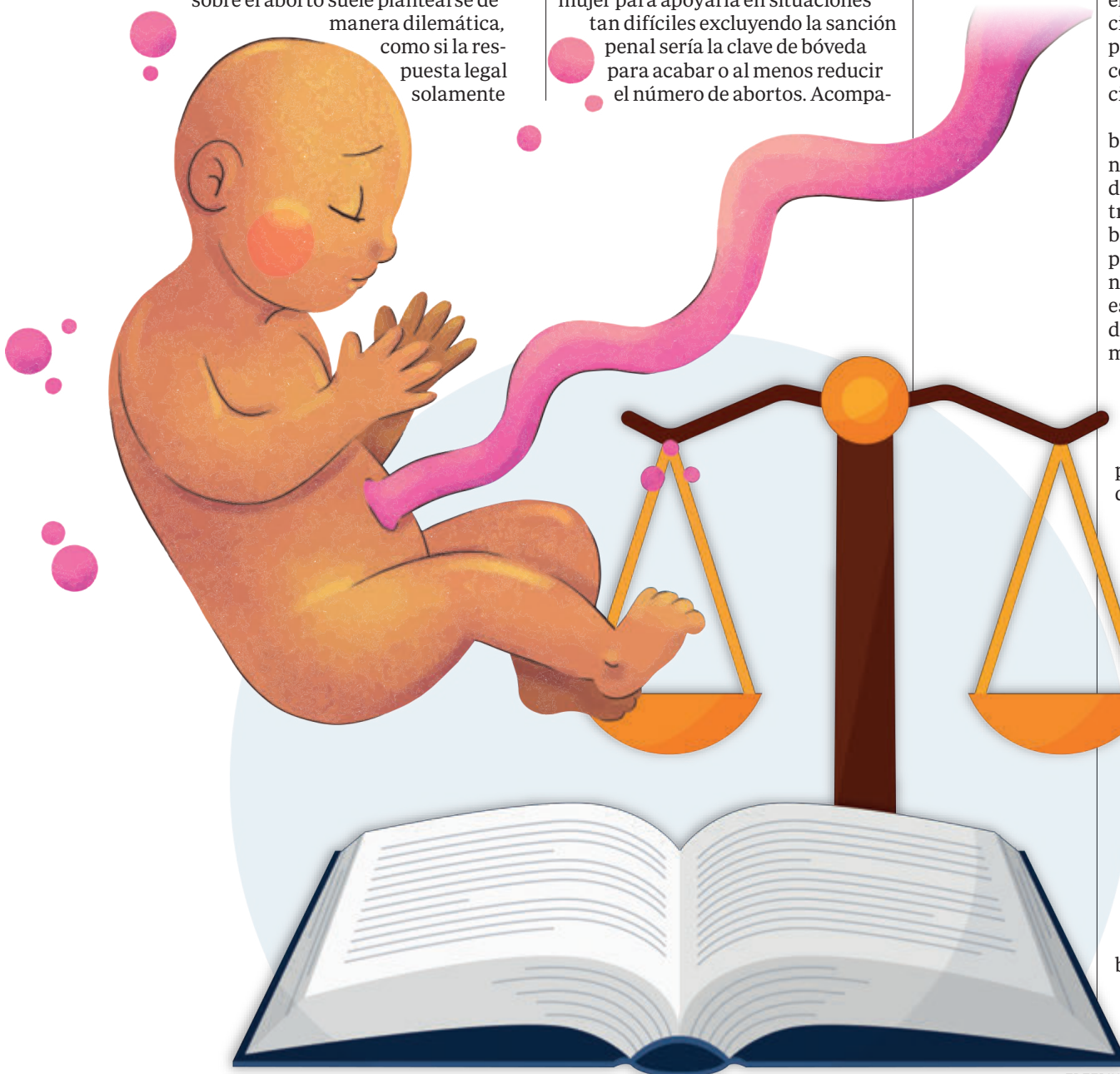
ñar sin reprochar. Acompañar en promoción de la responsabilidad moral. Algo dentro de la conciencia de cualquier ciudadano debería removerse cuando se conoce que cada año en España se producen, solo oficialmente, más de 100.000 abortos y algunos de ellos, al parecer, no primerizos; número aquel que sube año a año con la excepción del año de la pandemia.

En todo caso, lo que no es tan difícil es afirmar que la reciente propuesta del Gobierno de incorporar el derecho al aborto a nuestra Constitución, respaldada casi completamente ahora por el Consejo de Estado, nos aboca a un mal final: el de acabar de consolidar una cultura de la irresponsabilidad o, peor aún, de la plausibilidad social de un hecho tan triste. Y ello sin entrar a valorar la pura alquimia constitucional que supone regular un presunto derecho fundamental dentro de un derecho social, con el único rédit político de evitar el adelanto electoral, ya que la reforma constitucional de un derecho fundamental conlleva la disolución inmediata de las Cortes.

No se trata, como hemos anticipado antes, de reprochar ni, menos aún, criminalizar a la mujer; pero sí, al menos, de que no se pierda la conciencia de que ello no es moralmente correcto, aunque criminalmente no tenga consecuencias. El valor pedagógico de la exclusión de la pena para evitar el miedo se diluye en una banalización de la vida humana, porque esta, por obra del derecho proclamado, se convierte en un mero objeto a disposición de la voluntad de un tercero.

En definitiva, es una pena comprobar, una vez más, que los sabios de nuestras democracias no saben ya dar buenos consejos. Aquellos contrapesos del poder elegido, reequilibrados racionales de una mayoría que por criterios puramente cuantitativos no puede arrogarse la moral, porque esta no es solo sumar, sino razonar detenidamente sobre los imperativos morales categóricos, se convierten día a día en meros sobrepesos. Ni la iniciativa del Gobierno ni el consejo del Consejo de Estado parecen promover la responsabilidad; y esta es, precisamente, la característica de la que carece nuestra sociedad de hoy.

Acabamos la reflexión mencionando a una jurista de reconocida competencia, no contraria precisamente al aborto y de gran culto entre el feminismo, como fue la magistrada de la Corte Suprema norteamericana Ruth Bader Ginsburg. Esta manifestó, en relación con el caso Roe —por el que se proclamó judicialmente el derecho al aborto en aquel país—, que con esta sentencia se había ido «demasiado lejos y demasiado rápido». Ahora, en suelo patrio, el Gobierno y su consejo de sabios parece que también pretenden ir demasiado rápido y demasiado lejos. Pero ya sabemos cómo acaba esta historia, polarizando a la sociedad y enraizando la solución contraria, que tampoco lo es. Ojalá hubiera, una vez más, sabios en Berlín. ●



José Calderero de Aldecoa
Madrid

Madrid volverá a acoger a un Pontífice 15 años después, una larga espera que ha provocado que el entusiasmo sea enorme. «Es una gran alegría. Lo hemos vivido con enorme expectación. Tenemos la ilusión y la esperanza de que la visita del Papa suponga una renovación de la fe, la evangelización y también un aire fresco para Madrid», dice nada más descolgar el teléfono Laura Moreno, directora de Pastoral del Comité organizador de la archidiócesis de Madrid, nombrado por el cardenal Cobo y formado por más de 50 personas.

Ese mismo júbilo del que habla Moreno es el que llevó a los jóvenes de la archidiócesis a escribir al Pontífice incluso antes de que estuviera confirmado el viaje. No fue hasta el pasado miércoles 25 de febrero cuando el Vaticano anunció oficialmente que León XIV visitaría España entre el 6 y el 12 de junio.

«Comenzaron los rumores del viaje y cuando vimos que se empezaban a confirmar nos llenamos de alegría». Enseguida «quisimos escribir al Santo Padre para que supiera que nos poníamos a rezar desde ya» por su periplo. También «para hacerle partícipe de la emoción que había en Madrid por su posible venida», rememora Mercedes Rodríguez Loeb, que colabora en el equipo de comunicación de la Delegación de Jóvenes de Madrid.

La misiva surgió entre los jóvenes del Coworking Team, un grupo de chicos y chicas que se reúnen semanalmente para colaborar con la delegación. «Nos juntamos los lunes a las 19:00 horas. La reunión empieza con la Eucaristía, luego tenemos un pequeño rato de oración personal y, por último, ponemos en común los diferentes proyectos en los que estamos trabajando», explica Rodríguez.

El equipo preparó la carta en uno de aquellos lunes de trabajo. En ella, se describen «las ganas que tenemos de acogerle bien, de que se sienta como en casa». Además, «le hablamos de ese hipotético despertar religioso en los jóvenes del que tanto se debate últimamente». Por último, «le ponemos unas palabras sobre esa fe sencilla de tantos jóvenes que la viven día a día en la universidad o con sus familias» y «nos unimos a su intención de oración del mes de febrero», cuando pidió rezar por los niños que padecen enfermedades incurables.

Unidad y comunión

A pesar de todo, palabras como «alegría», «ilusión» o «esperanza» no son las más utilizadas en las reuniones que se han mantenido en la Delegación de Jóvenes para preparar la visita. Las más repetidas fueron «comunión» (51 veces) y «unidad» (39), según ha podido saber *Alfa y Omega*. Para Moreno, el resultado confirma que «la diócesis está en la mejor predisposición» para recibir el mensaje que viene a traer el Papa. «Está el terreno abonado después de CONVIVIUM, donde se han unido tan especialmente los sacerdotes». Del mismo modo, «ahora los movimientos, las congregaciones, los laicos en general están ya preparándose» para acoger al Pontífice. A nadie se le escapa que vivimos «un momento de especial polarización», asegura la delegada de Jóvenes. «A veces los ciudadanos y los políticos no se entienden entre sí, algo que en ocasiones también nos pasa en la Iglesia». Así, «que venga el Papa de la unidad es algo muy bonito para la diócesis»,

CEDIDA POR MERCEDES RODRÍGUEZ



← **Mercedes** Rodríguez Loeb en el Vaticano en agosto durante el Jubileo de los Jóvenes.

↘ **Carta** que los jóvenes de Madrid le han enviado al Papa León XIV.



La archidiócesis lleva mucho tiempo trabajando para organizar la visita del Santo Padre, que se vive con «alegría», según Laura Moreno, y de la que se esperan frutos de comunión y unidad

Así se prepara la Iglesia de Madrid para la llegada del Papa León XIV

añade. «Estoy convencida que va a ser un signo enorme de comunión».

Hasta entonces, quedan algo menos de 100 días. Y «estamos preparando la casa». Laura Moreno se refiere sobre todo a la interior: «La primera preparación es en nosotros. No se trata tanto de pensar en los eventos, sino en cómo llegamos a este encuentro con el Santo Padre. Disponer el corazón y pensar en los frutos».

No obstante, también se está avanzando en la preparación exterior, en la logística. En este sentido, hubo una reunión el pasado 14 de febrero en la que participaron cerca de 150 personas, de diferentes grupos, parroquias y movimientos, y en la que una de las preguntas que se lanzó fue: ¿Qué no puede faltar en un hipotético encuentro del Papa con los jóvenes? Los asistentes hablaron de incluir un tiempo de adoración —similar al que se vivió en Cuatro Vientos, junto al Papa Benedicto XVI, durante la JMJ de Madrid—; del parque del perdón —un lugar en el que instalar decenas de confesionarios para que los fieles puedan recibir el sacramento de la Penitencia—, de la importancia de los



La última visita de un Papa...

El próximo 6 de junio el Papa León XIV aterrizará en Madrid. Se pondrá así punto y final a una sequía de 15 años en cuanto a visitas papales. La última vez que un Pontífice recaló en nuestro país la hoja del calendario se encontraba en agosto de 2011. Entonces, Benedicto XVI presidió la JMJ, que congregó en la

capital a cerca de dos millones de personas de 193 países.

El mismo día que el Santo Padre puso un pie en Madrid exhortó a los jóvenes a que su fe sea alternativa válida para los que «se han venido abajo», dijo en la plaza de Cibeles. Un día después se reunió en el monasterio de El Escorial con

la vida religiosa, ante la que defendió la «radicalidad evangélica» frente al «relativismo y la mediocridad». Poco después, se encontró en el mismo sitio con un millar de profesores, a los que pidió autenticidad, humildad y que buscaran la verdad, y a los que advirtió de la visión «utilitarista» de la educación.

El Papa también visitó la catedral de la Almudena. Allí se congregaron 4.000



↑ **El Papa** llegando a Cuatro Vientos.

CEDIDA POR SILVIA MORENO



↑ **Silvia Moreno**, en la Alameda, junto al coordinador del comité organizador.

testimonios y de incluir acciones sociales al ser convocados. «Que la gente pueda llevar alimentos o medicinas para donar a los más necesitados», explica Mercedes Rodríguez Loeb.

En la reunión una de las cuestiones que cosechó más apoyo fue la idea de plantear un diálogo de León XIV con los jóvenes. No fue la opción que más personas pusieron en primer lugar, pero sí la que más apareció entre el primer y segundo puesto, con una amplia diferencia respecto a otras ideas.

El tema fue propuesto en la mesa de trabajo de Silvia Moreno, delegada diocesana de Scouts de Madrid-MSM (Movimiento Scout Católico). «La idea es que los chicos y chicas puedan tener un diálogo sincero en el que dirigirse al Papa en primera persona», explica en conversación con *Alfa y Omega*. «Que León XIV pueda responder a sus inquietudes sería algo fantástico». Al final, «los

jóvenes buscan sentirse apelados dentro de la realidad que están viviendo».

Por último, la delegada diocesana de Scouts de Madrid-MSM incide en otra de las propuestas que se dialogaron en la reunión del pasado mes de febrero: la feria vocacional. «Hablamos de que los asistentes pudieran conocer otras realidades dentro de la diócesis», porque puede ocurrir que «uno se sienta a gusto en su grupo y no sea del todo consciente que hay otras agrupaciones», advierte Silvia.

El objetivo sería «generar comunidad» y que «los jóvenes pudieran conocer lo que hacen otros jóvenes a unos pocos pasos de ellos». Al final, «si estamos hablando de comunión, es preciso conocer al otro, encontrarse con él. No puedes sentirte unido a quien no conoces».

De igual modo, David Cabrera, delegado de Pastoral Juvenil Magis-Jesuitas, señala la importancia de la dimensión eclesial en la preparación del viaje del Papa: «Poder transmitirle a los jóvenes una cierta eclesiología y animarlos a participar, como Iglesia, en la acogida a León XIV es clave». ●



seminaristas. «Puede que os menosprecien, como se suele hacer con quienes evocan metas más altas o desenmascaran los ídolos ante los que hoy muchos se postran. Será entonces cuando una vida hondamente enraizada en Cristo se muestre como una novedad y atraiga a quienes de veras buscan a Dios, la verdad y la justicia», les dijo.

Durante su periplo, Ratzinger también lanzó mensajes como: «No paséis de largo ante el sufrimiento» o «no os avergoncéis del Señor». El viaje concluyó tras la histórica vigilia de Cuatro Vientos en la que el Papa aseguró que «vuestra fuerza es mayor que la lluvia» y que «seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia».

Comité organizador local de Madrid



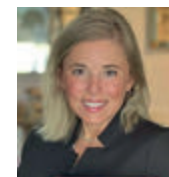
Vicente Martín, coordinador.



José María Albalad, Economía.



Laura Moreno, directora de Pastoral.



Sara de la Torre, Comunicación.



Daniel Escobar, Liturgia.



Fernando Giménez Barriocanal, Organización.



Paula Rodríguez, secretaria de la Comisión ejecutiva.



Yago de la Cierva, director técnico.

La evangelización será una de las claves de la visita del Pontífice a Madrid

Se espera que la diócesis pueda acoger un encuentro de curas, que, según el secretario general de la CEE, va en línea con la «experiencia tan rica: CONVIVIUM»

J. C. de A.
Madrid

Tras la Comisión Permanente, el secretario general de la CEE dio algunas pistas acerca de los temas sobre los que podría girar la etapa de León XIV en Madrid. Según César García Magán, se espera que el Pontífice dedique la visita a la capital a «subrayar la evangelización». Al final, «se trata de una gran ciudad, de una gran metrópoli» y el tema de la «evangelización va a estar presente», dijo en la rueda de prensa posterior a la reunión del Episcopado.

Madrid, al ser la capital, acogerá actos de carácter más nacional, a los que previsiblemente «acudirán fieles de toda España», y luego «otros de tipo diocesano». En esta segunda categoría García Magán apuntó la posibilidad de un «encuentro con sacerdotes». De hecho, la diócesis «acaba de celebrar esa experiencia tan rica, tan positiva», como ha sido la asamblea presbiteral CONVIVIUM.

No obstante, el también obispo auxiliar de Toledo insistió en que «el programa todavía no está

cerrado». Las etapas concretas se conocerán más adelante. Solo después de la visita de una comisión de la Santa Sede para conocer distintos espacios y lugares, que está teniendo lugar esta semana «esperamos tener la confirmación definitiva del programa».

Barcelona y Canarias

Además de Madrid, el Pontífice visitará Barcelona y Canarias. Y aunque no está confirmado el programa, el secretario general adelantó que «el acto eje» en Barcelona es «el aniversario de Antonio Gaudí y la Sagrada Familia, con la culminación reciente de la torre de Jesucristo».

El tema de Canarias, como es sabido, «estará centrado en la inmigración». El propio León XIV «nos dijo que como la visita a Canarias era un deseo del Papa Francisco, él quería hacer esta etapa del viaje para cumplir con ese deseo de su antecesor».

Preguntado por la posibilidad de que el Santo Padre visite otros lugares durante su periplo, el secretario general descartó esta posibilidad. De hecho, «nos hemos quedado con ganas de que acuda y vea la España rural, vaciada». ●

LA VOZ DEL CARDENAL

La visita de León XIV a España no es simplemente un evento multitudinario, sino un momento para confirmarnos en la fe y provocar también procesos de conversión

El Papa viene a recibir y a dar un abrazo a la Iglesia de Madrid

Lo que era un rumor ya ha dejado de serlo: se confirma una noticia que estábamos esperando y que nos agrada. Es una noticia que viene con *sotana blanca*: el Santo Padre León XIV nos viene a visitar. En las últimas semanas notábamos que había un calor entre la gente, entre la comunidad cristiana, entre el pueblo de Madrid. Ahora esta visita ya tiene fecha concreta, del 6 al 12 de junio de este 2026, y tiene unas notas muy concretas, que poco a poco iremos conociendo.

Una noticia que ha sido recibida con entusiasmo por todos los que formamos parte de esta comunidad diocesana y de la sociedad madrileña, que



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

vivimos este anuncio como un motivo de esperanza y de comunión para la Iglesia y la ciudad de Madrid. Es el fruto de un trabajo llevado a cabo en los últimos meses con ilusión y responsabilidad.

La alegría es la nota general de todos nosotros. Es la alegría de toda la Iglesia, porque el Papa viene a darnos un gran abrazo y a recibir de nuestra parte un gran abrazo. Este va a ser un gran abrazo de evangelización, de confirmarnos en la fe, de impulsar tantos mecanismos que hay en nuestra Iglesia. Vamos a recibir al Papa León XIV como Iglesia, pero también va a recibirlo toda nuestra gente, que está expectante y está también preparando el corazón. Una visita que supone un proceso de conversión, un preparar el corazón para recibir lo que el Papa tenga que decirnos.

Con esta visita, en la que el Papa vendrá y tendrá un encuentro con todos nosotros, estamos ante una oportu-

Estamos ante un proceso que exige coordinación, previsión y la colaboración de muchas personas y realidades eclesiales

nidad para iniciar procesos junto con alguien que viene, antes que nada, a confirmarnos en la fe. No es simplemente un evento multitudinario, sino un momento para confirmarnos en la fe y provocar también procesos de conversión. El Papa viene a recibir el abrazo y a dar un abrazo a una Iglesia concreta, como es la Iglesia de Madrid, que le espera y se prepara desde hace tiempo para hacerlo posible, y desde aquí hablar a toda España y hablar a todos nuestros vecinos.

El Papa también viene para confirmarnos en la misión. León XIV viene a una ciudad concreta, con unos retos concretos que él va a escuchar. Pero nosotros, que peregrinamos en Madrid, también queremos escuchar lo que él nos diga. Por lo tanto, este es todo un proceso que estamos iniciando con mucho cariño, y que con mucho cuidado que estamos preparando.

Para que esta visita sea un momento de gracia para todos, es necesario dar los pasos que requiere su organización. Estamos ante un proceso que exige coordinación, previsión y la colaboración de muchas personas y realidades eclesiales. Por ello, hemos puesto en marcha como Iglesia de Madrid las estructuras organizativas necesarias para preparar este encuentro con el Santo Padre.

Pero también os animo a que preparemos el corazón y nuestras comunidades para ese gran abrazo con el Papa León XIV. Una preparación espiritual que somos llamados a vivir en nuestras parroquias, en nuestras comunidades, en nuestros movimientos y centros educativos. Recorramos este tiempo desde la oración y la apertura del corazón, esperando que la presencia del Santo Padre deje frutos de fe, unidad y renovación misionera. ●

VATICAN MEDIA



← **El cardenal José Cobo**, arzobispo de Madrid, con el Papa León XIV en el Consistorio del 7 y 8 de enero.

→ **Última sesión** de trabajo del Sínodo, el 26 de octubre de 2024, en el Aula Pablo VI, con el Papa Francisco.

El grupo de estudio sobre la formación sacerdotal creado por el Papa Francisco y coordinado por el cardenal Cobo propone que esta se lleve a cabo en estrecho contacto con el pueblo de Dios



Pistas para formar curas en perspectiva sinodal misionera

Luis Miguel Modino
Madrid

En marzo de 2024 el Papa Francisco, a partir del informe de síntesis aprobado al concluir la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo, indicó diez temas a ser estudiados en vista a la segunda sesión de la Asamblea Sinodal, realizada en octubre de 2024. Se crearon diez grupos de estudio, que han realizado este trabajo a lo largo de los dos últimos años. Este 3 de marzo, la Secretaría General del Sínodo publicó los dos primeros informes finales. Uno de ellos recoge las reflexiones del grupo de estudio número 4, sobre «la revisión de la *Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis* en perspectiva sinodal misionera», que fue coordinado por el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo.

La publicación responde al deseo del Papa León XIV de hacerlos públicos para compartir con todo el pueblo de Dios el fruto de la reflexión y el discernimiento realizados, concretando una de las características esenciales de la Iglesia sinodal: la transparencia y la rendición de cuentas (cf. DF, n. 97).

El documento elaborado por el grupo de estudio número 4 se divide en dos partes. La primera es un marco eclesiológico-pastoral que identifica una serie de conversiones necesarias en la formación para el sacerdocio: relacional, moldeada por el amor recíproco; misionera, que fomenta la corresponsabilidad de todos los fieles en el anuncio del Evangelio, a partir de la variedad de dones; a la comunión, con prácticas de reconocimiento mutuo; al servicio, desde el conocimiento de los fieles, sin separarse de la comunidad; a un estilo sinodal, con un

discernimiento que exprese el *sensus fidei* del pueblo de Dios y escuche las aspiraciones de los pobres; de la formación, en diversos espacios y modalidades, en medio de la comunidad cristiana.

Líneas guía

En la segunda parte se recogen las líneas guía, que traducen estas conversiones en pistas operativas concretas. Se parte de un proceso formativo en estrecho contacto con la vida cotidiana del pueblo de Dios. Eso demanda, de modo previo, una experiencia real de fe y compromiso en la comunidad cristiana. Se llevará a cabo en grupos de seminaristas con un número adecuado en vista de una buena relación entre la dimensión comunitaria y el acompañamiento personal.

Se propone que los estudios contribuyan a la apropiación de una eclesiología del pueblo de Dios misionero y sinodal y de la identidad presbiteral en clave relacional-comunional. Un vivir en fraternidad y trabajar sinodalmente que también debe ser asumido por los formadores. Eso lleva a incluir en todos los niveles de la formación a mujeres preparadas y competentes como corresponsables, incluso en el equipo formativo. Las mujeres tendrán especial importancia en los escrutinios previos a la concesión de las órdenes sagradas.

El pueblo de Dios también es llamado a contribuir en vista de un adecuado ejercicio de la corresponsabilidad diferenciada en la formación sacerdotal: familias, educadores, catequistas, quienes comparten los ambientes en los que los candidatos viven, estudian y operan. Se incide también en la sensibilidad ante el clamor de los pobres, de las periferias y del planeta, así como una fraternidad ecuménica e interreligiosa. El documento habla de facilitar una formación homilética y catequética, el conocimiento de la cultura digital como espacio para sembrar el Evangelio y la prevención de los abusos de todo tipo. ●

Claves

✓ La identidad del ministerio ordenado es relacional, «en y desde» el pueblo de Dios, para así formar a partir de la vida ordinaria de las comunidades cristianas.

✓ Formar para ser pastores para una Iglesia sinodal: en la escucha, el diálogo, la corresponsabilidad y el discernimiento eclesial.

✓ Sacerdotes que conozcan los rostros y los pies de los hermanos y hermanas de la comunidad cristiana a la que pertenecen y sirven.

✓ Las experiencias formativas alejadas de la vida ordinaria de los fieles resultan negativas para el camino hacia el ministerio ordenado.

✓ No deben faltar experiencias y momentos de formación compartidos con laicos, personas consagradas y ministros ordenados, para aprender a conocerse y colaborar fraternalmente con todos.

✓ El pueblo de Dios también es llamado a contribuir con vistas a un adecuado ejercicio de la corresponsabilidad diferenciada en la formación sacerdotal.

«Un deseo en el corazón»

«En mi experiencia de la llamada, de la vocación, lo que siempre tuve claro es que había un deseo en el corazón que alguien tenía que responder». Lo afirma el seminarista de la archidiócesis de Madrid Álvaro Simón García en el primer videopodcast que ha publicado la Conferencia Episcopal Española en su nueva página web 4pm.es.

Esta iniciativa es la principal novedad de la campaña con motivo del Día del Seminario, que con el

lema *Deja tus redes y sígueme* se lanzó el pasado lunes. En el sitio web, además de publicar cada dos semanas un nuevo videopodcast en el que dos jóvenes dialogan sobre la vocación desde su propia experiencia, se ofrecen preguntas clave para quienes están buscando orientación vocacional, testimonios, recursos de pastoral específicamente sacerdotales y otros materiales para acompañar procesos reales.

«Alguien incapaz de perdonar está abocado a la infelicidad»

¿Se puede perdonar lo imperdonable? El vicario Pastoral de Madrid responderá a esta pregunta, desde su experiencia con víctimas y exterroristas, en el III Foro sobre el Perdón y la Reconciliación

María Martínez López
Madrid

Cuando Jesús, víctima del 11M —del que se cumplen 22 años— se encontró con Emilio, condenado por vender explosivos a los terroristas, le contó cómo su familia lo buscó durante días, los dos meses de UCI, la pérdida del oído, las tres operaciones y el estrés postraumático. Emilio le confesó que no era capaz de perdonarse y Jesús respondió: «Aunque tengo todo este dolor, no quiero más dolor para ti. Tienes suficiente con esta pena y no tiene sentido que sufras más».

Experiencias personales y ser durante más de tres décadas facilitador en multitud de procesos de justicia restaurativa entre víctimas y exterroristas similares a este —que conoce pero en el que no participó— son la carta de presentación de José Luis Segovia, vicario Pastoral de la archidiócesis de Madrid, para responder a la pregunta *¿Se puede perdonar lo imperdonable?* Será el 9 de marzo, en el III Foro de Diálogo y Estudio sobre el Perdón y la Reconciliación que la Oficina para las Causas de los Santos de la CEE y el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Pontificia Comillas organizan a las 17:00 horas en la Sala de Conferencias de esta, con entrada libre hasta completar aforo.

El perdón de los peores crímenes, adelantando Segovia, «es ciertamente un atributo de Dios, pero también al alcance de los mejores de los humanos». Sus impactantes experiencias con víctimas y exmiembros de ETA «visibilizan que es posible el arrepentimiento y es posible el perdón». Para ello, es necesaria «una dosis difícil de precisar de memoria y de olvido, de las dos». La primera, «porque el perdón parte siempre de una asimetría moral, que no se puede olvidar», entre víctima y victimario. Y el olvido, porque sin él «no se puede afrontar el futuro». Una de sus experiencias más conmovedoras fue con el hermano de una víctima mortal, que recorrió un largo camino hasta perdonar. Lo comenzó al confesar a un sacerdote que era incapaz de rezar la parte del padrenuestro sobre perdonar a los que nos ofenden. El cura le explicó que el perdón era «seña de identidad» del cristiano pero requería un



HERMITAGE



proceso. Le animó a no dejar de rezar el resto, aunque omitiera esa parte. Lo hizo durante años hasta que pudo, al menos, decir «como también nosotros perdonamos a estos hijos de puta». Luego, fue rebajando los calificativos hasta volver a la oración original y agregar, al final: «Señor,

«El perdón va más allá de lo que se puede exigir. Se otorga y se recibe desde la dinámica del don»

ilumínelos, que se conviertan y vean». Así encontró paz y se liberó de un odio que afectaba a su familia. Y Dios le escuchó: uno de los asesinos vivió una conversión. Segovia aclara que esta actitud «va más allá de lo que se puede exigir, incluso de lo pedible. Se otorga y se recibe desde la dinámica del don». Y, sin embargo, «alguien incapaz de perdonar está abocado a dosis no pequeñas de infelicidad», pues «tiene parte de su corazón hipotecada por ese sentimiento profundamente tóxico». También «una sociedad incapaz de reconciliarse está abocada a la ruina».

Lourdes Grosso, directora de la Oficina para las Causas de los Santos de la CEE,

↑ **Un momento** de la segunda edición del foro, celebrada el 13 de marzo de 2025.

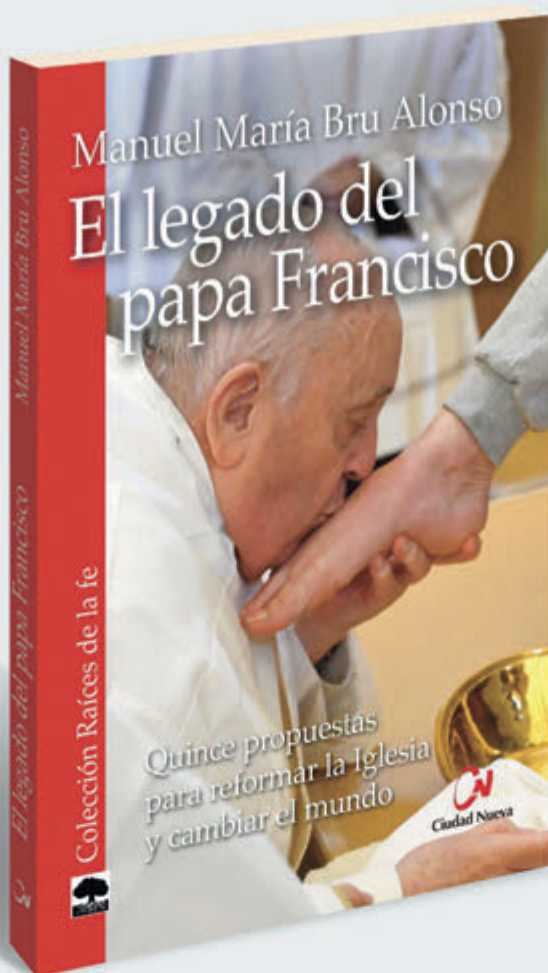
← **El retorno del hijo pródigo**, de Rembrandt, utilizado en el cartel del foro.

explica que este año el eje central del foro «es que para que pueda darse» el perdón «en momentos extremos hay que vivir un espíritu de acogida mutua en las relaciones cotidianas. No se improvisa». Sobre la base psicológica en las relaciones interpersonales hablará María Prieto Ursúa, profesora de Psicología de Comillas. Su intervención recordará que «el perdón es una opción, no una obligación» y que, bien vivido, «es un proceso costoso».

Para iluminar este camino, como en sus dos ediciones anteriores, el foro mirará a los mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España porque, frente a ver «la memoria histórica como punto de enfrentamiento, proponemos una memoria penitencial donde lo que hay es reconciliación», señala Grosso. Los protagonistas serán los 124 mártires de Jaén beatificados el 13 de diciembre. Andrés Nájera, delegado de Causas de los Santos de esta diócesis, subraya que el perdón «es una constante» no solo en ellos —Francisco Martínez dijo a sus verdugos «no tengáis miedo de disparar. No sois los culpables»—, sino «en sus familias». Así, las hijas de un laico recordaron siempre cómo su madre «nos educó en no tener rencor». Esa actitud «nace de Dios», que «da la gracia», y de «la fidelidad a Cristo, que murió perdonando». El esfuerzo de la diócesis por transmitir este mensaje ha tenido buena acogida. Por ejemplo, «un alcalde cuyo abuelo participó en un asesinato» asistió a la ceremonia «porque quería que su presencia fuera un testimonio de reconciliación».

Testimonios como los de estos mártires y las víctimas del terrorismo «muestran la grandeza de la que el corazón humano es capaz», asegura la psicóloga Prieto Ursúa. Sin embargo, como también «pueden llevar a que pensemos “yo soy incapaz”», recuerda que «hay muchos niveles de perdón y cada camino es único y valioso». ●

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA




Ciudad Nueva

Presentación del libro

El legado del papa Francisco

Quince propuestas para reformar la Iglesia y cambiar el mundo

Con la participación de:

Manuel María Bru Alonso, *autor del libro*

Mons. Vicente Martín, *obispo auxiliar de Madrid*

Cristina Sánchez, *directora del Semanario Alfa y Omega*

Ana Hidalgo, *por la Editorial Ciudad Nueva*

Miércoles 18 de marzo de 2026 a las 17.30

Sala de Prensa del Arzobispado de Madrid

c/ de la Pasa n. 5



Emisión en directo por YouTube



Archidiócesis
de Madrid

Juan Carlos Merino: «Cada vez que vivimos solos nuestro ministerio nos la pegamos»

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

El vicario para el Clero estrena esta sección llamando a los sacerdotes a «dar respuesta con nuestra vida a la sed de sentido que hay en tanta gente» en este «cruce de caminos» que es la capital

Luis Miguel Modino
Madrid

«Ser cura en Madrid» es una propuesta para conocer al clero madrileño y descubrir la entrega diaria de tantos sacerdotes. Un camino que iniciamos con Juan Carlos Merino, vicario episcopal para el Clero. Para él, «ser cura en Madrid, en primer lugar, es ser cura, porque somos llamados». A ello añade que «es el reconocimiento de que se necesita una fuerte espiritualidad, una fuerte experiencia de Dios, de la conciencia de ser llamado. Cristo nos ha llamado». Ve además que «ser cura significa recibir un don; es una llamada a configurararnos con el Señor».

Fraternidad

Merino reflexiona sobre la fraternidad sacerdotal, que, a partir de CONVIVIUM, la asamblea presbiteral recientemente realizada, «tiene que ver con la experiencia, el anhelo y la conciencia de que no podemos vivir solos nuestro ministerio. Cada vez que vivimos solos nuestro ministerio nos la pegamos y no damos fruto».

Es necesario ser colaboradores con el obispo y estar en comunión con él, «sentirnos y vivir como un único presbiterio y en relación con nuestro pueblo, del que formamos parte», afir-



↑
Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

← **Es vicario** episcopal para el Clero desde noviembre de 2023.

ma. Para Merino, «este tipo de relaciones, que son constitutivas de nuestro ministerio, necesitan una constante conversión y actualización». En una sociedad en la que somos tentados por el individualismo, aboga por una vivencia ministerial fraternal y filial, no individual.

Madrid es «un cruce de caminos», que muestra «una riqueza de tantas cosas tan plurales». Una ciudad en la que «vive todo el mundo», que hace del ser cura en Ma-

drid un «estar siempre atento a tantos reclamos de nuestra sociedad; una pasión por la misión, por la evangelización». Un desafío ante la fuerte secularización y anhelo de Dios. «Nuestras iglesias se llenan y a la vez hay una ruptura de la transmisión de la fe», asegura el vicario para el Clero. Esto demanda «vivir juntos, saber acertar en el testimonio ante nuestra

sociedad», lo que pide responder a ese reclamo como presbiterio, como Iglesia diocesana, como pueblo de Dios.

Dios se hace carne

En una ciudad diversa, urge «seguir hablando de Dios, pero de un Dios que se hace carne entre nosotros, de un Dios no lejano». Merino ve necesario que «se vuelva a presentar con palabras y obras al Dios que camina en nuestra ciudad, en nuestra diócesis». Es importante «dar respuesta con nuestra vida a la sed de sentido que hay en tanta gente, a la sed de esperanza que también hay, porque nos encontramos con un mundo en muchos ambientes desesperanzado, sin un norte».

Junto con ello, es preciso responder a «esa sed de pertenencia, de vinculación», en una sociedad desvinculada. Merino resalta la importancia de «la identidad de lo que somos, pero también la pertenencia; ver tantas bolsas de sufrimiento que hay en nuestra sociedad, sufrimiento material, físico, de sentido, pero también sufrimiento de tantos vacíos». En esta cultura del exceso, que «genera mucho vacío también», sostiene que ese «solo se responderá desde una solidaridad con tanto dolor, con tanto sufrimiento».

«La Iglesia en Madrid está presente donde hay sufrimiento. En cualquier situación de sufrimiento que hay en Madrid, veremos que siempre está la Iglesia», resalta. Al mismo tiempo defiende que «esto tiene que hacerse más visible todavía»; y que «en cualquier situación de injusticia, de deterioro humano, de deterioro de la dignidad», ha de «estar presente la Iglesia». Desde ahí, apunta a «la búsqueda de sentido, la mirada de esperanza, de vínculos que tienen que tenerse, ir a lo esencial de la vida». ●

Comunión

CONVIVIUM mostró que «la fraternidad es mucho más fuerte de lo que pensamos». Pero también un reto, «por la carga de trabajo, por la costumbre de trabajar individualistamente». En ese sentido, «si queremos una misión que dé testimonio del Dios vivo tenemos que trabajar en comunión. No solamente luchar por la comunión, sino ser hombres de comunión». Estamos ante un don que no está conquistado, que «hay que trabajar diariamente».

Es decisivo «generar espacios de comunión. Cultivar una cultura de confianza entre nosotros, no de rivalidad, no de hostilidad, no de cada uno con su chiringuito»; una dinámica que lleve a asumir que «lo que hace el otro es un regalo para mí». Lo reclama una sociedad desconfiada, escéptica.

Ser cura en Madrid

LA PARROQUIA, LA CASA DE TODOS

Pizzas y donuts para atraer a los jóvenes a rezar un rato juntos

San Antonio de las Cárcavas tiene una media de 155 bautizos al año y atendió a los enfermos del Zandal en la pandemia. «Hemos visto milagros», dice el párroco

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El pequeño barrio de las Cárcavas, un poco más al norte de Hortaleza, comenzó a aparecer en el mapa de Madrid en los años 50 del siglo pasado, cuando numerosas familias de ambas Castillas y de Extremadura vinieron a la capital a buscar una vida mejor. Muchos de aquellos primeros habitantes se hicieron su casa con sus propias manos: viviendas muy sencillas y humildes, en calles a las que hasta hace no muchas décadas no llegaba el agua corriente ni tampoco la electricidad.

En torno al año 2000 sufrió un cambio, pues al ser un cruce de caminos entre la M-11 y la M-40, empezó a atraer a muchos. Así, poco a poco, las humildes casitas del principio fueron desapareciendo entre viviendas unifamiliares de precios prohibitivos. «En los últimos años ha ido viniendo al barrio mucha gente joven, ya con niños, y eso ha ido cambiando un poco el ambiente», afirma Miguel González Caballero, el párroco de San Antonio de las Cárcavas.

En origen, el templo fue una construcción levantada también por los propios

vecinos en los años 50, al que venían algunos padres paúles para ofrecer la Eucaristía. En 1999 se constituyó en parroquia y en 2015 se estrenó el templo que existe en la actualidad.

En los últimos años ha acogido también a numerosas familias del vecino barrio de Valdebebas, uno de los de más rápida expansión al norte de la capital, por lo que buena parte de sus actividades se llenan de matrimonios jóvenes y niños. «Tenemos un montón de bautizos al año, una media de 155. En la catequesis de Primera Comunión hay ahora más de 300 niños y son otros 200 los adolescentes que siguen la formación después», cuenta González.

En el año 2021 la parroquia acogió su primer retiro del Proyecto Amor Conyugal. Se apuntaron 60 matrimonios, que formaron después cuatro grupos de formación y acompañamiento; hoy van ya por los 20. «Es algo precioso y está dando unos frutos maravillosos en las familias», dice el sacerdote. Lo mismo sucede con los retiros de Emaús, de los que San

Antonio de las Cárcavas ya ha organizado siete ediciones entre hombres y mujeres. Estos retiros de impacto «suponen unos encuentros impresionantes con el Señor», señala el sacerdote; «lo cual quiere decir que luego, evidentemente, hay que cuidar a quienes los hacen». En ese sentido, los retiros que organiza la parroquia no son multitudinarios, «para poder tener un contacto cercano y conocernos todos bien». Como luego la formación continúa en la parroquia, «tratamos de mostrarnos acogedores con todos para tener un trato personal e incluso un acompañamiento espiritual frecuente», sobre todo con aquellos que tienen un primer contacto con la Iglesia después de muchos años. «Hemos visto un montón de milagros —asegura González Caballero—. Nosotros solo tratamos de estar ahí después, pendientes de todos, y de acompañar a quien lo necesite».

Otras propuestas singulares de la parroquia son las iniciativas Dunkin' Dominus y Dominus & Pizza, dos convocatorias a las que acuden un centenar de jóvenes y adolescentes para rezar un rato ante el Santísimo y luego compartir juntos algo de comer. «Está siendo una experiencia muy bonita, una manera sencilla de que los chavales vengan a la parroquia a rezar un rato», cuenta el sacerdote.

Por último, en cuanto a la labor de caridad, el párroco destaca el acompañamiento que los sacerdotes de San Antonio de las Cárcavas hicieron durante la pandemia a los enfermos ingresados en el cercano Hospital Enfermera Isabel Zandal: «Fue muy bonito, pero a veces también muy doloroso y duro. Por allí han pasado todos estos años más de 100.000 enfermos, a los que hemos tratado de mostrar la cercanía de la Iglesia». ●



↑ Dominus & Pizza en las Cárcavas.



← El amplio atrio de la parroquia permite el encuentro de los fieles tras las celebraciones.

Agenda

5 JUEVES

17:00 horas. Curso. La parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge la 13 sesión del X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Hablarán Mariano Fresnillo y Iñaki Gallego Sanmiguel, con la ponencia *Cuidado pastoral con personas con discapacidad física*.

6 VIERNES

19:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo preside la Eucaristía en la basílica de Jesús de Medinaceli (plaza de Jesús, 2), con motivo del tradicional besapiés del Cristo de Medinaceli.

11:00 horas. Encuentro. La Acción Católica General de Madrid celebra su Encuentro Diocesano en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) bajo el lema *¿Crecemos como discípulos misioneros?*

7 SÁBADO

20:00 horas. Semana Santa. La catedral de la Almudena acoge la proclamación del pregón de la Semana Santa, que este año corre a cargo de Juan Venegas Valladares, hermano de los Estudiantes.

12:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo preside la Eucaristía en la parroquia Santísima Trinidad, en Collado Villalba (San Fernando, 2).

8 DOMINGO

17:30 horas. Vigilia. La parroquia santa Ana y La Esperanza (Cañada, 35) acoge la Segunda Vigilia por la Comunión, con el lema *Construir puentes*, organizada por la Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia del Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *¿Hay vida después de sufrir la trata de personas?*, impartida por la Comisión diocesana Contra la Trata de Personas.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *Prevención de delitos cibernéticos y de abusos sexuales*, impartida por el vicario Pastoral, José Luis Segovia Bernabé.

10 MARTES

→ **Carlos Luna** ofrece consultorías gratuitas a parroquias.

El creciente interés de los jóvenes por la fe es una oportunidad para, según los expertos, «ponerse en las sandalias del alejado» y diseñar actividades «de guerrilla» desde las parroquias

FOTO CEDIDA POR CARLOS LUNA



El resurgir católico requiere *marketing* religioso a la altura

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Cuando doy formación a sacerdotes, obispos y diócesis, encuentro en ellos cierto prejuicio hacia el *marketing* porque lo ven como algo del mundo empresarial, pero nosotros no vendemos nada. No entienden que esta es una disciplina más al servicio de la evangelización». Nos lo explica Carlos Luna durante el pequeño descanso de una de estas sesiones.

Este laico dominico y experto en *marketing* religioso ofrece consultorías gratuitas a parroquias e instituciones católicas y reivindica la urgencia de «hablar al ateo». «Hay que hacer empatía, ponerse en las sandalias del alejado y oler a oveja perdida», encarga.

Es una pauta muy clara que podría contrarrestar una verdad incómoda. Según el último Estudio de Cultura Científica de la Fundación BBVA, mientras los españoles sitúan en 8,4 sobre diez su con-

fianza en los médicos, a los obispos les ponen un 3,4. «Una premisa que usamos mucho en el *marketing* es que, si nosotros no cuidamos a nuestras ovejas, otros lo harán por nosotros», detalla Luna.

¿Hay solución? Según este laico dominico sí, y pasa por hacer «*marketing* de guerrilla» para contrarrestar que «no hay nada diseñado para los ateos». «Cuando ves el tablón de una parroquia, siguen haciendo productos del siglo XX: catequesis de comunión y de confirmación y grupos de Vida Ascendente». En sí mismos están bien, pero implican que «el 80 % de los recursos se destinan a los que están dentro cuando tendrían que dedicarse precisamente a los que están fuera». Resumiendo: «Estamos equivocados y tiene que haber nuevas ofertas».

Para Luna, esta misión atañe también a la prensa católica y a las delegaciones de medios diocesanas, que «se enfrentan a la misma tentación de siempre: comunicar desde nuestra orilla». La alternativa implica «equilibrar los contenidos»; es decir que «no sea todo institucional ni sobre nuestros eventos, celebraciones y ca-

→ **Xiskya Valladares** ha encontrado en TikTok «ese público joven y alejado que está en la calle».

→ **Ignacio Amorós** empuja a conectar con la parroquia a quienes viven un retiro de impacto y formarlos.

→ **Oriol Jara** cuenta que «el 90 % de mi entorno no es creyente» y también se evangeliza en persona.

APUNTE

El gran reto: integrar toda la persona



RAÚL SACRISTÁN LÓPEZ
Profesor de la UESD

La CEE, con la nota doctrinal *Cor ad cor loquitur* (*El corazón habla al corazón*), sale al paso de una situación propia de nuestra cultura dominada por el emotivismo. Se trata de una cultura que pierde su relación con la verdad, y por tanto de sentido, que busca en la experiencia emotiva una especie de alimento interior, pero nunca se sacia. En este ámbito cultural, los retiros testimoniales de conversión a los que alude la nota han encontrado un gran desarrollo porque encajan con el sujeto posmoderno de nuestros días, emotivista por dentro y utilitarista por fuera. Esta ruptura entre interior y exterior es la clave del drama.

La referencia al lema de Newman es una pista adecuada para superar dicha ruptura, pues el corazón en sentido bíblico, como resalta, se entiende como la

totalidad de la persona. Esta integración entre la dimensión sensitiva, afectiva e intelectual es el reto más urgente para ayudar no solo a nuestros jóvenes, sino a tantos adultos y adolescentes.

Uno de los problemas a tener en cuenta es el mismo lenguaje. En el hablar cotidiano utilizamos los términos emoción, sentimiento, pasión y afecto como sinónimos, pero no lo son tanto. Aunque todos se refieren a lo mismo, el impacto de la realidad en la persona, cada uno pertenece a un tiempo y a un saber distintos, por lo que tiene sus matices.

Por otra parte, es necesario entender que la dimensión afectiva tiene una originalidad propia, que no se puede confundir ni con las sensaciones corporales ni con lo exclusivamente intelectual. Al mismo tiempo, la afectividad configura

la persona, porque integra no solo a la persona en sí, sino con los otros, dado que es la clave de la relación interpersonal mediante la cual, de alguna manera, los otros están en mí y yo en ellos. De ahí su importancia para el desarrollo personal en la relación tanto con Dios como con los otros, como apuntan los distintos criterios de discernimiento de la nota (trinitario, personal, creyente, eclesial, caritativo y celebrativo).

La nota de la CEE es una invitación para poder avanzar en el conocimiento de la persona como un todo integrado. Es necesario un estudio detenido del tema en los distintos grupos y realidades eclesiales para superar los riesgos que ilumina el documento y ofrecer la posibilidad de una experiencia de fe cada vez más profunda y arraigada. ●

CEDIDA POR XISKYA VALLADARES



CEDIDA POR IGNACIO AMORÓS



CEDIDA POR ORIOL JARA



Repetir aciertos y evitar errores



◆ Diseñar actividades en las parroquias para ateos.

◆ En la evangelización digital, hablar solamente de Jesucristo.

◆ Impulsar desde la prensa y delegaciones de medios la creatividad.

◆ Tener acompañamiento y visto bueno si eres un religioso en redes.

◆ Presentar a los jóvenes certezas, más allá de su precariedad económica.

◆ Llevar a la gente que pasa por retiros de impacto a la parroquia.

◆ Destinar todos los recursos de la parroquia a los feligreses asiduos.

◆ Convertirse en protagonista en redes sociales.

◆ Comunicar solo las celebraciones diocesanas y ligadas al calendario.

◆ Discutir con *haters* y descuidar la vida de oración.

◆ Negociar con las ideologías buscando ser más atractivo y seguir modas.

◆ Usar un lenguaje deliberadamente complejo que no explica bien.



lendarios». Por el contrario, «hay que empezar a generar mensajes que busquen vencer los frenos y prejuicios porque los ateos están ahí, a las puertas». Un encargo ante el que no cabe el lamento sino la proactividad, pues «es responsabilidad de esos medios dinamizar la creatividad de las instituciones y ser, de algún modo, esa piedrita en el zapato» para dar el salto adelante.

«Jesús es el mejor producto»

El guionista, productor y, sobre todo, converso Oriol Jara también charla con nosotros. A su juicio, «es evidente que hay un resurgimiento católico» entre los jóvenes «y está muy bien que así sea». Por lo que llama, por un lado, a «favorecerlo» y, por el otro, a no dejarse «instrumentalizar por parte de la política ni de quienes barren hacia casa para hacer dinero, que es el dios de este mundo». ¿Qué hacer entonces para evangelizar? Propone el ejemplo de los discípulos pescadores que «en la tormenta miraban a Cristo, no al mar».

«En un mundo que está en quiebra y es inseguro, la gente está mirando a Cristo y a la Iglesia católica», señala Jara. «Hay una parte de los jóvenes que está buscando una estabilidad que va más allá de los temas de vivienda o de pareja». En su experiencia, tienen sed de una verdad que «trasciende y que, si se tiene, el resto de cosas se ponen en perspectiva». Llama a presentarles «aquellos valores que están en Cristo y la Iglesia, que se han mantenido y que no son negociables». En primer lugar porque son ciertos y, además,

porque, si se han agotado las ideologías, para qué «negociar con la modernidad». «La clave está en no entrar en vendavales, sino en ser fieles a la Palabra de Cristo».

Oriol Jara reivindica que «Jesús es el mejor producto de la historia, el más impactante, el más importante y el más urgente». Por ello, recomienda a cualquier evangelizador digital «hablar solo de Cristo y que tus palabras sean las tuyas en tu boca». «Señala a Jesús, apártate y que te olviden», encarga.

Finalmente, advierte de que difundir la fe no depende únicamente de los obispos, pues esta sería «una concepción bíblicamente errónea de los católicos». Recuerda el sacerdocio común que confiere el Bautismo y apunta que «como cristianos, nuestro cometido no es corregir la comunicación que hace la Iglesia desde sus instituciones, sino comunicar que nosotros también somos Iglesia». «Tenemos el regalo de Jesús y es una cosa que está arrasando en los jóvenes. Se tiene que hablar Jesús continuamente y se puede explicar de la forma más fácil del mundo», concluye.

«Tenemos el regalo de Jesús y está arrasando en los jóvenes. Tenemos que hablar de Él continuamente»

La religiosa Xiskya Valladares, evangelizadora digital desde 2009, constata este «aumento de gente joven hablando de Dios libremente por las redes» porque «no tiene esas connotaciones negativas» que, en ocasiones, suponía para sus padres. Y recuerda que Francia vive otro fenómeno similar con «muchos grandes bautizos en grupo». Durante estos años ha aprendido que «no se puede ni se debe dialogar con *haters* porque solo quieren hacerse notar», y recomienda encarecidamente a los religiosos que se meten en este mundo que tengan «acompañamiento espiritual, porque hay mucha tentación del ego y, si no tienes el visto bueno de tus superiores ni vida espiritual, pierdes el sentido de pertenencia y el mundo te come».

Por su parte, el sacerdote Ignacio Amorós, director del canal de evangelización *Se buscan rebeldes*, asocia este resurgir católico a «los retiros kerigmáticos de impacto que llevan al encuentro con Cristo» y que «están haciendo mucho bien», aunque presentan también «el reto de acompañar» a las personas que pasan por ellos e «insertarlas en la vida comunitaria» para que «al cabo de un año no se desinflen como un flan». Lo que él ha notado desde su iniciativa es que «en redes sociales hay mucha sed de Dios», a lo que intenta responder «ofreciendo formación» de forma divulgativa —recuerda que «el Papa Francisco decía que había mucha diferencia entre el lenguaje eclesial y el de la gente»—, pero siempre acorde a la doctrina. ●



Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Cristianos de Siria: No les dejes solos.

Tú puedes ayudarles a sostenerse y mantener viva la presencia cristiana en la tierra donde nació el cristianismo.

DONA AHORA 91 725 92 12
ayudaalaignesianecesitada.org

Los retos que establece el marco

✓ Comprender las soledades y transformar su narrativa pública. Combatir el estigma, ampliar la comprensión pública de las soledades y reconocerlas como una cuestión de justicia social.

✓ Fortalecer los vínculos comunitarios y la cultura del cuidado. Promover comunidades cuidadoras, entornos accesibles y una cultura del cuidado y la interdependencia.

✓ Ofrecer apoyos relacionales a lo largo de la vida. Ofrecerlos de manera especial en momentos de transición vital y en situaciones de vulnerabilidad.

✓ Impulsar nuevas formas de actuar a través de la innovación social, la tecnología y el conocimiento aplicado, pero sin sustituir los vínculos presenciales.

✓ Transformar las políticas y la gobernanza. Integrar las soledades de manera transversal en políticas sectoriales y consolidar estructuras estables de coordinación entre Administraciones.

José Calderero de Aldecoa
Madrid

«Estoy muy motivado. Me he leído el documento y me parece muy interesante. Si una administración pública no es capaz de bajar al terreno, pues tendremos instituciones burócratas. Al final, convertimos las oficinas de atención a los ciudadanos en un infierno; pero en este caso es justo lo contrario». Quien habla es Cristóbal Sánchez Blesa, presidente de Solidarios. Se expresa en estos términos acerca del nuevo Marco Estratégico Estatal de las Soledades, que el Consejo de Ministros aprobó el pasado martes 24 de febrero.

Como ejemplo de la concreción del documento, Sánchez destaca algunas medidas que aparecen en el marco, que consta de 152 páginas: «El tema de mejorar el transporte en las zonas rurales», para conectar a las personas que viven más aisladas, o la propuesta de «incluir la soledad en los protocolos de emergencias», para priorizar la atención sanitaria a quienes se encuentran

en esta situación. El experto pone el foco en esta última. «Hay que tener en cuenta que el hecho de estar solo tiene un impacto negativo en la salud física y mental», advierte. De hecho, según el marco, se produce un incremento del «riesgo de enfermedades crónicas» y un «deterioro cognitivo». De ahí su inclusión en el protocolo de emergencia, que también está justificada ante la cantidad de personas que la padecen. Según los datos del Observatorio Estatal de la Soledad No Deseada, una de cada cinco personas (20 %) sufre soledad en España. Para la ONG, que nació hace casi 40 años en la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, «la soledad es la nueva pandemia».

Taxis sociales

Durante la conversación con *Alfa y Omega*, Cristóbal Sánchez subraya una medida más: la que pide promover aquellas que faciliten el acceso a la oferta cultural, social y cívica de las personas con necesidades de apoyo. Para ello, insta

a incorporar «recursos como taxis sociales, servicios de acompañamiento» o intérpretes. «Está muy bien pensado, porque no solo incide en la cultura como ámbito de socialización, sino que, además, piensa las dificultades que pueden surgir para acceder a ese ámbito».

El presidente lo dice por experiencia propia. Uno de los voluntariados de su organización se realiza en el entorno carcelario, que suele abundar en las periferias de las ciudades. «Hasta allí acudimos junto a un catedrático jubilado de la universidad que habla a los internos, por ejemplo, sobre física, sobre el universo, sobre las células». En definitiva, de cosas que «los hacen salir de su universo penitenciario». La actividad se concibe como un «espacio de libre pensamiento y expresión», lo cual es «fantástico cuando vives encerrado entre cuatro paredes», opina Sánchez. Lo que «ocurre es que tiene unos costes operativos», como la gasolina que se utiliza para acudir a la prisión, que «no todo el mundo puede pagar». De forma habitual, «lo asumimos nosotros, pero sería más fácil, y podríamos llegar a más gente, si fuera un servicio financiado».

El único pero que Sánchez Blesa le pone al Marco Estratégico Estatal de las Soledades es en la cuestión económica. «Hace falta un plan claro de financiación», que no está detallado en el documento, advierte el experto. Débora Gutiérrez, directora de la Fundación Social Padre Ángel, está convencida de

que la inclusión del marco en los presupuestos llegará con el tiempo. «La presentación del documento es un punto de partida y a partir de ahí veremos poco a poco cómo se va infiltrando en la sociedad», opina. A medida que se vaya asumiendo, las Administraciones públicas irán dotándola de recursos. «Algo similar ocurrió cuando se empezó a legislar con perspectiva de mujer. Las primeras políticas en este sentido no tenían el mismo nivel de financiación que las actuales», subraya.

Día contra la soledad

Precisamente, la Fundación Social Padre Ángel lleva unos meses reivindicando la declaración del 16 de diciembre como Día Internacional Contra la Soledad No Deseada con una hoja de ruta similar. De prosperar, la iniciativa provocaría que gobiernos de todo el mundo empezaran a «tomar conciencia sobre este problema» y, a su vez, que «se empezara a legislar sobre él». Además, puede inducir a los países a incluir la soledad en sus estrategias nacionales de salud pública, como el marco pretende que ocurra en España.

En este sentido, España es pionera. Según Cristóbal Sánchez, el marco es uno de los primeros documentos estatales sobre el tema del mundo. «Inglaterra sí está por delante. Allí ya han creado hasta un Ministerio de la Soledad. Y Japón, que tiene unas políticas públicas muy avanzadas»; pero después «nos situaría a nosotros gracias al marco». ●

El nuevo Marco Estratégico Estatal de las Soledades incluye medidas como mejorar el transporte en las zonas rurales o incluir este problema en los protocolos de emergencia. «Es muy interesante», dice un experto



España utilizará taxis en su lucha contra la soledad



Sábado 7 de Marzo
20h

Catedral de Santa María Real
de la Almudena

Presidido por el Cardenal Arzobispo
de Madrid José Cobo

Pronunciado por
D. Juan Manuel
Venegas Valladares
*Hermano de la Hermandad
de los Estudiantes de Madrid*

Con la intervención
de la Agrupación Musical
Jesús "El Pobre"



PREGÓN
SEMANA
SANTA

Madrid 2026

Guerra en Oriente Medio: «No le podemos pedir al Papa milagros»

La Iglesia ya está atendiendo a una nueva oleada de desplazados en el Líbano mientras el cruce de misiles entre Israel y Estados Unidos e Irán pone en entredicho el tímido regreso de las peregrinaciones

María Martínez López
Madrid

↓ **Vecinos** desplazados de Beirut acampan el lunes en el paseo marítimo.

«No le podemos pedir al Papa hacer milagros», admite Raymond Abdo, provincial de los carmelitas descalzos en el Líbano, sobre cómo viven el volver a verse en guerra justo tres meses después de la visita de León XIV. El estallido de un nuevo con-

flicto en Oriente Medio tras el ataque de Israel y Estados Unidos a Irán, con una docena de países implicados o afectados —y que ya ha salpicado a la UE— es una enmienda a la totalidad a los repetidos llamamientos del Santo Padre estadounidense a la paz. Pero «no es fácil hacer la paz donde no muchos creen en ella», sentencia Abdo. En el Líbano se sufre porque «no queremos la guerra, ni siquiera los musulmanes cercanos a Hizbulá». Pero «ni Hizbulá», disparando contra Israel para vengar al líder supremo iraní, Alí Jameneí, «ni Israel» con sus bombardeos «están respetando este deseo».

«El lunes, nuestros frailes en Beirut se despertaron a las tres de la mañana» por los misiles israelíes que caían a solo dos kilómetros. Cuando Abdo los visitó, se encontró las calles llenas de familias que habían dejado sus casas «y no tenían dónde ir», a la espera de indicaciones del

↓ **El grupo** de Miravete en el sótano de su hotel durante un ataque.

↓ **Evacuación** de las víctimas (ocho mortales) de un misil iraní en Bet Shemesh (Israel).

Gobierno. Eran tanto de los barrios chiitas de la capital como del sur del país, duramente golpeado por Israel. «Cientos y cientos» de coches llenaron las carreteras que unen ambos puntos.

Más al norte, en Jbeil, empezaron a llegar al centro de los salesianos unas 30 familias chiitas de Nabatiyyeh, «obligadas a dejar sus pueblos bajo fuertes bombardeos» y pasar 16 horas en sus coches, relata Joe Attalla, director ejecutivo de Don Bosco Líbano. Además de instalarlos en sus aulas, están intentando organizar la preparación de comida caliente, «sin asistencia oficial» de las autoridades. Los desplazados también llamaron a las puertas de los franciscanos de Tiro, relata Ibrahim Najib, delegado del Custodio de Tierra Santa en el país. «Haremos todo lo posible para ayudar a la gente, especialmente a nuestros fieles».

De prolongarse el conflicto —como apuntan las declaraciones del presidente estadounidense, Donald Trump—, «sería una crisis muy fuerte porque el Gobierno no tiene medios para ayudar», señala Abdo. Con todo, «esto es una motivación para entregarse y trabajar más para reconstruir los corazones y la paz», conscientes de que «es nuestro pecado y el de los otros el que hace las guerras».

Esa misma reflexión se hacía el sacerdote madrileño Fernando Rey el lunes desde Amán, en Jordania. La decena de peregrinos a los que acompañó a Tierra Santa estaban entre la media docena de grupos españoles que se quedaron atrapados en Israel tras el cierre del espacio aéreo el sábado. Está impactado por ver cómo la Cúpula de Hierro israelí neutralizaba casi todos los misiles iraníes, por



EFE / EPA / WAEL HAMZEH



CÉSAR MIRAVETE



AFP / AHMAD GHARABLI

Lo que dijo el Papa el fin de semana

«Sigo con profunda preocupación lo que está sucediendo en Oriente Medio y en Irán. La estabilidad y la paz no se construyen con amenazas mutuas, ni con armas, que siembran destrucción, dolor y muerte, sino solo a través de un diálogo razonable, auténtico y responsable».

«Ante la posibilidad de una tragedia de enormes proporciones, hago un llamamiento encarecido a las partes implicadas para que asuman la responsabilidad moral de detener la espiral de violencia antes de que se convierta en un abismo irreparable».

«Que la diplomacia recupere su papel y se promueva el bien de los pueblos, que anhelan una convivencia pacífica, basada en la justicia. Y continuemos rezando por la paz».

«Me preocupa mucho lo que está sucediendo en el mundo: especialmente ayer, hoy y quién sabe cuántos días más, en Oriente Medio. ¡Guerra, otra vez! Nosotros también debemos ser heraldos del mensaje de paz, la paz de Jesús, la paz que Dios quiere para todos».

el estruendo que causó la caída de uno a tres kilómetros en la noche del domingo al lunes y por cómo los jerosolimitanos «van y vuelven a los refugios y hacen acopio de cosas en las tiendas con toda tranquilidad». También él se sentía «extrañamente» sereno, reconoce. Eso sí, se ha preguntado muchas veces «¿qué está haciendo la humanidad?».

Al estallar el conflicto, buscaron un alojamiento más seguro, con refugio. Pero el grupo no quiso esperar al vuelo que les ofrecían para el miércoles —que luego fue cancelado de nuevo— y viajaron a Jordania, a la espera de volar ese mismo día. También el miércoles, pero desde El Cairo, tenía previsto hacerlo el grupo español más numeroso, de 29 personas y guiado por el sacerdote aragonés César Miravete. «Oír las sirenas abruma», asegura. Los primeros días los pasaron a la espera. El hotel prolongó su estancia gratuitamente y siempre estuvieron atendidos por su agencia de viajes, la Comisaría de Tierra Santa y el consulado español, relata. Pero, tras el susto de la noche del domingo, buscaron vías de salida alternativas. A pesar del miedo porque «el trayecto hasta la frontera era peligroso» y tuvieron que firmar un papel diciendo que lo hacían bajo su propia responsabilidad, llegaron sanos y salvos, igual que otro grupo el día anterior. Tomar tales decisiones intentando mantener al grupo unido es algo que «me ha abrumado mucho», confiesa. Aunque, con perspectiva de fe, «me ha servido para madurar y darme cuenta, un poco de refilón, del sufrimiento que supone una guerra»; así como para «valorar las cosas importantes» y «dar gracias a Dios por la vida».

Pendiente de todos ellos ha estado estos días el vicesecretario de Tierra Santa en España, fray Luis Quintana: cómo estaban, quién optaba por cada forma de salir o quién debía dejar su alojamiento porque los cierres de fronteras no permitían ir a trabajar a los empleados palestinos. Al mismo tiempo, recibía llamadas de grupos con peregrinaciones programadas, como una esta semana, lógicamente suspendida. «Nos da miedo porque no sabemos cómo evolucionará esto», reconoce. «A quienes nos preguntan les ofrecemos reubicarla o la devolución del dinero. Las de Semana Santa y Pascua de momento siguen adelante», así como las de otoño. «Pero sí hay un riesgo grande de que sea un paso atrás» ahora que los peregrinos volvían a animarse, si bien tímidamente, a viajar.

«Me han preguntado si volvería y la respuesta es que claro que sí, cuando sea posible; y con mucho mayor motivo», asegura Miravete. Y Rey cuenta que, de hecho, «tengo programada una para el año que viene para todo mi arciprestazgo. ¡A ver cómo logro convencerlos!». ●

«Debemos rezar mucho por la paz y buscar maneras de vivir en unidad, rechazando siempre la tentación de dañar a los demás. La violencia nunca es la opción correcta. Y siempre debemos elegir el bien».

APUNTE

Pueblos, naciones, soberanía: la propuesta de la Santa Sede

Las relaciones diplomáticas nunca deben romperse, porque el objetivo principal del Vaticano es permanecer cerca del pueblo



ANDREA GAGLIARDUCCI
Vaticanista

Hay una delgada línea roja que conecta las declaraciones de León XIV después de la intervención estadounidense en Venezuela el 3 de enero y sus palabras después de la intervención israelí-estadounidense en Irán el 28 de febrero. La línea roja es pastoral y legal. Porque, ante todo, la Santa Sede se preocupa por las poblaciones indefensas y las consecuencias que sufren cuando su nación se encuentra en una situación de conflicto. Y solo hay una manera en que la Santa Sede puede intervenir: manteniendo su neutralidad, defendiendo la soberanía de los pueblos y promoviendo foros multilaterales que garanticen, como mínimo, la igualdad de ciudadanía para todas las partes involucradas.

Precisamente la defensa de la soberanía, esbozada en varios discursos papales en los últimos meses, crea un problema legal. Porque, más allá de todo, la intervención internacional requiere legitimidad; de lo contrario, se convierte en un golpe de Estado. Y las operaciones de cambio de régi-

men también plantean problemas internacionales.

No se equivoquen: la Santa Sede no apoya regímenes sanguinarios. La Santa Sede se preocupa ante todo por las personas, con especial atención al ejercicio de la libertad religiosa, considerada la prueba de fuego para evaluar la salud de una nación.

La línea diplomática de la Santa Sede es clara: si un país es atacado, se le debe citar a él, no al agresor, para evitar comprometer la neutralidad. Las relaciones diplomáticas nunca deben romperse, porque el objetivo principal de la Santa Sede es permanecer cerca de su pueblo. Si surgen oportunidades de intercambio con consecuencias positivas, las aprovechará sin dudar, incluso a riesgo de malentendidos.

¿Cómo se aplica esto a las crisis venezolana y luego iraní? En Venezuela, la Santa Sede buscó el diálogo; tanto que el Papa Francisco envió mediadores en dos ocasiones. A pesar de la contestada reelección de Maduro, un representante de la Santa Sede —de rango inferior al de un nuncio— estuvo presente en la ceremonia de investidura de Maduro en 2019. Sin embargo, esto ocurrió mientras los obispos del país adoptaban posturas muy firmes sobre la ilegitimidad de las elecciones que condujeron a la renovación presidencial y pedían una nueva Asamblea Constituyente. Mientras hubiera un Gobierno, por muy controvertido que fuera, la Santa Sede debía estar presente, porque su pre-

sencia era una ayuda, un apoyo para los obispos, una garantía de control diplomático, por así decirlo.

En cuanto a Irán, la Santa Sede ha mantenido una relación muy estrecha con Teherán, a pesar de los problemas que esto ha conllevado. Pero este diálogo también tenía como objetivo crear buenas condiciones en el país.

El 9 de enero, Mohammed Hossein Mokhtari, embajador de Irán ante la Santa Sede, participó en el tradicional intercambio de felicitaciones del Cuerpo Diplomático e intercambió breves saludos con León XIV. En ese momento, la Santa Sede aún no había respondido a la situación en Teherán, con las protestas y la brutal represión que se desató. El único comentario vaticano, informal pero con peso, fue el del cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, quien al margen de una celebración declaró: «Me pregunto cómo es posible atacar a su propio pueblo, hasta el punto de causar tantas muertes».

De esta manera, el cardenal Parolin manifestó el descontento de la Santa Sede con el asunto, sin intervenir diplomáticamente. Porque, como se mencionó, la Santa Sede no puede intervenir en los asuntos internos de los Estados sin comprometer su credibilidad.

En el ángelus del 1 de marzo, tras los ataques contra Irán, el Papa se centró en cuestiones de estabilidad y paz, y su silencio sobre el asesinato de los líderes iraníes fue una señal en sí misma. Obviamente, el Papa no puede aprobar ninguna intervención militar que afecte la soberanía de un pueblo, pero tampoco puede respaldar la forma en que Alí Jameini ha ejercido el poder. ●

REUTERS / ABBAS ZAKERI / MEHR NEWS / WANA



← Escuela de Minab (Irán) donde un misil israelí dejó 165 muertos entre alumnas y personal.

Cardenal Mario Zenari

«Seguiré ocupándome de las heridas de Siria»

JAVIER MARTÍNEZ-BROCAL

ENTREVISTA / Un mes después de jubilarse como nuncio, este cardenal diplomático aún tiene la impresión de llevar sangre en los zapatos y sufre por la incertidumbre en que continúa el país

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

¿Cómo han sido sus últimas semanas en Siria?

—Intensas: tenía que poner fin a 17 años de presencia como nuncio, preparar las maletas... y no superar los kilos permitidos en el avión. Lo que más pesaba eran las emociones, pero no cuentan para el transporte. En Siria he visto la resistencia de este pueblo martirizado que sigue sobreviviendo a pesar de enormes sufrimientos. Más del 90 % de la gente vive por debajo del umbral de la pobreza y, sin embargo, sigue adelante.

¿Cómo estaban cuando los dejó?

—Siguen sufriendo, hay heridas abiertas. Además de medio millón de fallecidos, entre ellos 29.000 niños, está la lacra de los desaparecidos. Conozco a muchas familias que buscan a sus seres queridos. Hay dos obispos ortodoxos desaparecidos desde hace 13 años, también el jesuita Paolo dall'Oglio [fundador de la comunidad monástica Deir Mar Musa, dedicada al diálogo interreligioso, N. d. R.], y otros sacerdotes o periodistas. Hay más de 100.000 desaparecidos de la guerra, que podrían llegar a 200.000 o 300.000 si se suman los del período anterior. Cuando cayó Bashar al Asad, muchos fueron a las cárceles para buscar a sus familiares y solo encontraron fosas comunes. Esas heridas no las he dejado atrás en Siria.

¿Cuál es la situación actual de los cristianos?

—El éxodo de cristianos ha sido un duro golpe para las Iglesias. En 14 años han perdido el 80 % de los fieles. Es una pérdida para toda la sociedad siria: los cristianos llevan allí casi 2.000 años, han hecho enormes aportaciones a la literatura, las artes, la educación, la sanidad. Eran —y son— una ventana abierta al mundo, una riqueza para evitar un país de una sola cultura. Cada familia que se marcha es una ventana que se cierra.



Bio

Nacido en el Véneto (Italia), el pasado 5 de enero Mario Zenari cumplió 80 años. Ya en 2022 confesaba a Alfa y Omega: «Yo debería ser ya emérito desde hace dos años, por haber alcanzado el límite de edad. Pero a la vista de la complicada situación en la que todavía se encuentra Siria me pidieron seguir con mi servicio». De hecho, se convirtió en decano del Cuerpo Diplomático en el país. En 2016, en un movimiento inédito, el Papa Francisco lo nombró cardenal para reconocer su trabajo.

← **El exnuncio** tiene intención de instalarse en Roma, aunque seguirá trabajando por el pueblo sirio.

¿El nuevo presidente sirio les ha ofrecido algún tipo de garantías?

—Sí, se reunió con los líderes cristianos en Aleppo, Homs y Damasco y les aseguró libertad religiosa y una Siria inclusiva. Los obispos salieron con esperanza, pero la gente era más escéptica: en los barrios cristianos circulan grupos fundamentalistas que predicán la conversión al islam, prohíben el vino. Luego fue el atentado del 22 de junio contra la iglesia de San Elías en Damasco: 20 muertos y varios heridos.

Usted habla a menudo de «ciudadanía de sangre». ¿Qué quiere decir?

—Es una ciudadanía común basada en la sangre derramada. En Siria todos han

tenido mártires: suníes, alauíes, drusos, kurdos, cristianos. Lo he dicho muchas veces: «Basta de derramar sangre». Cuando me limpio los zapatos, no sacudo las suelas por respeto a la sangre que probablemente se ha adherido.

¿Ve señales de esperanza para el futuro?

—Mi mayor sufrimiento es ver a Siria en suspenso: hay señales positivas, pero también enormes interrogantes sobre la unidad, la integridad territorial y la presencia de ejércitos extranjeros. Es un reto inmenso mantener unidos a suníes, alauíes, kurdos, drusos y cristianos. Sin embargo, la Siria que yo conocí era un país tolerante, un mosaico. En Navidad, todo el mundo decía «feliz Navidad». Y, al final del Ramadán, todo el mundo decía «Ramadan kareem» [«Ramadán generoso»]. Me gustaría que volviera a eso: desearse mutuamente «feliz Navidad» y «Ramadan kareem».

¿Qué papel tienen los cristianos?

—Un papel de aglutinador y de puente. Los cristianos no tienen enemigos, excepto un puñado de terroristas fanáticos, y son aceptados por todos. Pueden ayudar a unir al país. Hasta ahora nos hemos centrado en la caridad material: pan, medicinas. Pero también se necesita caridad social y política. Hay que preparar a personas comprometidas en la esfera social y política, como los grandes fundadores de Europa: Schuman, De Gasperi, Adenauer. Siria también ha tenido figuras cristianas de gran talla política, como Fares al Khoury.

Y los creyentes fuera de Siria, ¿pueden aportar algo?

—Formar a los jóvenes, apoyar la reconstrucción, animar a quienes puedan volver. Siempre he dicho: «Médicos, ingenieros, si podéis, volved y trabajad por la nueva Siria». Las Iglesias locales han hecho mucho, a pesar de las restricciones. La Santa Sede ha hecho mucho. Pero ahora se necesita un paso más: preparar a personas que puedan ser puentes.

Y usted, ¿qué hará ahora que ha concluido su mandato?

—No puedo pasar página sin más. Seguiré ocupándome de las heridas abiertas. Dentro de ocho días ya estaré trabajando en un caso humanitario de un desaparecido. Hice una promesa antes de marcharme: durante 17 años fui embajador en Siria; ahora de alguna forma seré embajador de Siria.

Por desgracia, Oriente Medio vuelve a estar en llamas, ¿cómo está viviendo la evolución del conflicto?

—Es difícil predecir el futuro de la región, pues aumentan la incertidumbre y la preocupación. Pero ante este sentimiento de impotencia es urgente trabajar por la reconciliación y la paz, sembrando semillas para ello, comenzando por promover el respeto al derecho internacional, la justicia y la fraternidad universal. Este compromiso incumbe en particular a las tres religiones monoteístas —judaísmo, cristianismo e islam— nacidas y presentes en la región. Tanto más en cuanto que las tres se remiten al valor fundamental de la paz. ●

«Las Iglesias han hecho mucho. Pero se necesita preparar a personas que puedan ser puentes»

Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

Cuando Euphrasie Kouassi Yao tenía 2 años, perdió a su madre. Creció en un entorno rural de Costa de Marfil, sostenida por mujeres sencillas que se convirtieron en su escuela. «Le debo mi primera educación a las mujeres del mundo rural en el que vivía», recuerda en conversación con *Alfa y Omega*. Cuando fue consciente de su orfandad, algo cambió para siempre: empezó a ver el rostro de su madre en cada mujer.

Esa experiencia personal marcó el rumbo de una vida que hoy suma más de 35 años al servicio de la paz y la promoción femenina en África occidental. Antes que ministra, fue profesora en un liceo femenino. Allí detectó una injusticia: alumnas brillantes que, sin embargo, no llegaban a los espacios de decisión. «Pensé que había que corregirlo». Y aquella convicción se convirtió en una vocación pública.

Su trayectoria política y académica ha estado guiada, desde entonces, por una doble vertiente: la reflexión y la experiencia. «La reflexión me llevó a la convicción de que hay que actuar a nivel macro. La experiencia me permite conocer los problemas de primera mano y levantar soluciones ajustadas a la realidad, sin suplantar a los protagonistas», explica. Así sintetiza su papel como ministra de Promoción de la Mujer, la Familia y la Protección a la Infancia y, durante siete años, como ministra

asesora especial en materia de género del presidente marfileño. Desde 2023 desempeña esa misma responsabilidad junto al primer ministro.

Uno de sus logros más estructurales ha sido incidir en la definición de la política de género en la Constitución de Costa de Marfil, abriendo la puerta a leyes que promueven la equidad entre hombres y mujeres. Entre ellas, la ley de obligatoriedad e igualdad en la enseñanza primaria promulgada en 2015, acompañada de campañas para que los padres enviaran a sus hijas al colegio. Hoy, asegura, el país recoge los frutos: la paridad en la educación primaria es una realidad.

Para Kouassi Yao, el principal desafío que enfrenta la mujer africana es cultural. Transformar tradiciones de siglos no es inmediato. Después viene el reto político —lograr que las leyes se apliquen— y el económico, donde la igualdad salarial sigue pendiente. También insiste en la necesidad de formar a la población para que vote a mujeres preparadas.

En su biografía hay una dimensión espiritual inseparable de su compromiso público. «La fe es fundamental en mi vida». Tras la pérdida de su

madre, tomó a la Virgen como tal y se dirige a ella en sus dificultades. Cuando obtuvo la Cátedra UNESCO Agua, Mujeres y Poder de Decisión, viajó a la Rue du Bac en París para ponerla simbólicamente a los pies de María. Una cátedra, por cierto, que ostenta una gran tarea: «Conseguir que la mujer tenga poder de decisión y control sobre la gestión del agua es un aspecto básico de la política de género». El acceso al agua no es solo una cuestión técnica: es liderazgo, autonomía y equilibrio a nivel comunitario.

Kouassi Yao fue distinguida el pasado martes, 3 de marzo, con el Premio Harambee 2026 a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana, en la 17ª edición del galardón impulsado por Laboratorios Pierre Fabre, en un acto celebrado en Madrid y presidido por el alcalde José Luis Martínez-Almeida. El reconocimiento llega tras su reciente nombramiento como Embajadora Mundial de la Paz.

Para la marfileña, la paz comienza en la familia, «soporte del país». La mujer —madre, hermana, hija, esposa— tiene cualidades especiales para la mediación, aunque insiste en que

hombres y mujeres deben caminar juntos. «La paz es para el desarrollo como la respiración para el cuerpo».

Por eso, para ella, la idea de «empoderamiento» rehúye la confrontación. «La mujer y el hombre han de descubrir juntos la injusticia y buscar juntos las soluciones». Promover la igualdad sin romper la armonía familiar es posible si el género se entiende como colaboración, como restauración del equilibrio ante desigualdades. Sostiene además frente a quienes consideran la agenda de igualdad como una imposición occidental que África tiene sus propios valores y prioridades: hoy en el continente la urgencia es garantizar la igualdad de oportunidades legales, laborales y sociales. Dirige además el Compendio de Competencias de las Mujeres en Costa de Marfil (COCOFMI), reconocido por el PNUD como mejor programa africano sobre la mujer. Más de 19.500 mujeres participan en esta iniciativa que define las competencias necesarias para acceder al poder y se articula en cuatro sectores: mujeres formadas, mujeres rurales con experiencia pero sin formación académica, mujeres de la diáspora y jóvenes líderes. Es un modelo autosostenible: las mujeres formadas capacitan a otras.

En la semana dedicada a la mujer, en el contexto del 8 de marzo, la voz de Kouassi Yao aporta una perspectiva que pone el acento en la unidad, la formación y el liderazgo compartido. ●

Ganadora del Premio Harambee 2026, la marfileña Euphrasie Kouassi Yao, asesora de su Gobierno en materia de género, insiste en que hombres y mujeres busquen juntos soluciones

La mujer que aprendió a ver a su madre en cada mujer

3^{er} DOMINGO DE CUARESMA / JUAN 4, 5-42

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».

Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad». La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en es-

píritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo». En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?». La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?».

Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían: «Maestro, come». Él les dijo: «Yo tengo un alimento que vosotros no conocéis». Los discípulos comentaban entre ellos: «¿Le habrá traído alguien de comer?». Jesús les dice: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna; y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro siega. Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el fruto de sus trabajos». En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho». Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».



LIDIA TROYA
Proyecto Repara
y La Salle Centro
Universitario

La samaritana tiene sed. Y esa sed es la nuestra. Cada día, ella debe cargar con su cántaro, un peso que es tanto físico como existencial, buscando un agua que, paradójicamente, solo la calma por un instante. Cinco maridos quedaron atrás, y el sexto ni siquiera es el suyo. Parece que se iba aferrando a aquello que le aportaba seguridad, sin encontrar lo que pedía su corazón. Y tú, ¿de qué tienes sed? ¿Cuáles son tus búsquedas y deseos profundos que aguardan sin ser nombrados? Quizás, como ella, hemos intentado llenar nuestros propios cántaros y vacíos con relaciones, logros, agendas frenéticas o el reconocimiento ajeno, sin advertir que, como afirmaba Gabriel Marcel, «un ser que declara que tiene todo lo que necesita, se encuentra ya en vías de descomposición». La vida pasa, la vivamos o no, y la sed, la dolencia de amor que no se cura si no es con presencia y figura —que diría el santo de la noche oscura—, es el espacio sagrado para sentarse a solas y en silencio con la propia verdad.

En Sicar, un lugar hostil, ocurre lo impensable. Encuentra a Jesús sentado junto al pozo; un hombre, aparentemente normal, que experimenta el cansancio y que transcende las barreras de su tiempo. Sabemos que, bajo el peso de la tradición, un maestro no debía hablar con una mujer a solas, y menos con una samaritana. Me pregunto cómo la mira-



↑ **Mujer en el pozo.** Carl Bloch. Castillo de Frederiksborg, Hillerød (Dinamarca).

Los vacíos del ser

rían los hombres de su aldea. ¿Qué calificativos despectivos resonarían silenciosos en sus ojos? ¿En qué prisión sin rejas se percibiría ella hasta ese instante? Pero Jesús no mira hacia las normas que marginan; Él mira a la persona. Su mirada es lo que salva: no le da un sermón, le devuelve su dignidad. Ella deja de ser la «mujer de los cinco maridos» para ser, simplemente, un tú ante el cual Él se revela.

Esta escena nos lleva a pensar en nuestra propia religiosidad: ¿a quiénes seguimos excluyendo de la comunidad mirándolos como «irregulares» o «impuros»? A veces, casi de forma inconsciente, levantamos muros para proteger una identidad que teme al otro. Pero Jesús rompe esos cercos

mirando a la mujer de un modo desacomodado: «Si conocieras el don de Dios» (Jn 4, 10). Con este gesto, nos enseña que el tiempo de los templos cerrados y la uniformidad ha terminado. La fe no es una estructura rígida, sino un encuentro donde ella aprende a verse de una manera nueva a través de los ojos de Él.

Al sentirse mirada con amor, la gracia irrumpe en su ser y su vida, como la nuestra, cambia. La mujer experimenta una transformación radical: lo que antes era carga —el cántaro—, ahora es prescindible. Lo deja atrás y corre a anunciar lo que ha visto, una verdad de la que no es dueña, sino testigo. El encuentro la convirtió en apóstol desde su propia carencia,

proyectando su existencia hacia un futuro insospechado. Jesús nos revela que el vacío no es una carencia que deba ser extirpada, sino la capacidad misma de ser llenados por el Espíritu. La salvación comienza cuando dejamos de intentar tapar nuestras heridas con soluciones provisionales y aceptamos que nuestra indigencia es, en realidad, nuestra mayor riqueza: el lugar exacto donde Dios puede ser Dios en nosotros. Salvase no es dejar de tener sed, sino encontrar la fuente que nos permite habitar nuestra propia historia con una paz nueva, sabiendo que ya no caminamos en soledad.

Este texto del Evangelio nos recuerda que ninguna diferencia nos deja fuera de la comunidad de Jesús. El agua viva es para todos: para el que cree y para el que duda, para el fuerte y para el quebrantado, para el que se cree puro y para el que ha sido etiquetado como impuro o se vive en la periferia de lo moralmente aceptable. La llamada solo exige el valor de reconocer la sed y la osadía de pedir. Cuando el miedo o la rigidez nos impulse a ver fuera a quienes no encajan en nuestros esquemas, escuchemos a esta mujer. Ella, como tantos otros, fue el canal por el que Jesús rompió los cercos de lo religioso de la época.

Su voz es la nuestra cuando nos atrevemos a soltar el cántaro —esas seguridades que ya no calman la sed— para reconocer que, en mitad de nuestro propio desierto, alguien nos ha mirado de verdad. El agua viva no es una idea, sino ese encuentro que nos devuelve la dignidad y nos pone en camino. La samaritana abandonó su cántaro para empezar a vivir desde el espíritu. Y tú, ¿qué peso necesitas dejar hoy junto al pozo para calmar tu sed? ●

San Juan José de la Cruz / 5 de marzo

El fraile de los cien remiendos que volaba sobre las calles de Nápoles

Era de alta alcurmia, pero desde niño lo dio todo a los pobres. Este sencillo fraile alcantarino trabajó y oró para lograr la unidad de las dos ramas de su orden y Dios le concedió dones extraordinarios

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hay vidas que comienzan de tal modo que parecen anunciar el destino de quien las vive. A los Calosirto, una de las familias más acomodadas de Ischia —una encantadora isla frente a las costas de Nápoles—, les iba a nacer un niño. Laura, su madre, rompió aguas mientras daba un paseo por el pueblo. No pudo llegar a palacio y ser atendida por su médico, por lo que dio a luz el 15

de agosto de 1654 en la sencilla casa de una vecina del lugar. Ese primer contacto con la humildad y la pobreza marcó la vida de su hijo para siempre, haciendo de él un religioso muy cercano a los más pobres.

Carlo Gaetano —el nombre que recibió en el Bautismo— gustaba de la soledad de los rincones del palacio familiar, a los que se retiraba para leer las Sagradas Escrituras y rezar a solas con Dios. Su especial sensibilidad le llevaba también a vender entre las amistades de sus padres sencillos botones que fabricaba para obtener algo de dinero, que luego entregaba íntegramente a los más desfavorecidos de la isla.

En junio de 1670 entró en el convento de Santa Lucía al Monte, en Nápoles, regentado por los franciscanos alcantarinos y un año después hizo su profesión religiosa bajo el nombre de Juan José de la Cruz. Los siguientes años fueron de fundaciones junto a otros hermanos por la provincia de Nápoles. Pero, siendo superior del convento de Piedimonte d'Alife, vivió una ruptura en el seno de su congregación que le afectó profundamente.

Por la paz entre hermanos

En 1702, los alcantarinos de Italia y los de España protagonizaron una sonada discusión durante su Capítulo General. Tuvo que intervenir el Papa Clemente XI, que ordenó la división de la orden en dos realidades distintas. Juan José vivió este hecho como una escisión en su corazón y trabajó el resto de su vida por la paz y la reconciliación entre ambas ramas.

Dos años más tarde fue elegido provincial de los italianos, una carga que llevaba consigo inevitablemente la crítica y el desprecio desde el otro lado del Mediterráneo. Ante las calumnias que llegaban a su oído respondía: «Todo lo que Dios permite, lo permite para nuestro bien»; y guardaba silencio. De puertas adentro, su misión fue la de reavivar entre sus hermanos la consideración a la regla de su fundador, san Pedro de Alcántara, y reorganizar su formación. En cuanto a la vida en comunidad, realizaba las tareas más humildes, como lavar platos o barrer las estancias comunes.

De puertas afuera, sus amigos seguían siendo los pobres: los visitaba en sus casas y los ayudaba como podía. De todos era conocido como «el fraile de los cien remiendos», porque vistió el mismo hábito durante toda su vida, colocando parches de tela en los lugares donde se mostraba más desgastado. Quienes le conocieron aseguraron que tenía dones extraordinarios, desde el de la bilocación hasta la curación. Fueron muchos los que le vieron levantar un palmo por encima del suelo por las calles de Nápoles, y a su oración se le atribuyó la vuelta a la vida de un niño muerto.

Pero su gran alegría llegó en 1722, cuando el Papa Inocencio XIII emitió un breve pontificio para reunir de nuevo a las dos ramas de los alcantarinos, la española e italiana, en una sola provincia. Logró ver así la respuesta a 20 años de oraciones y sacrificios ofrecidos por los suyos. No duró mucho más el fraile. Los últimos años de su vida los pasó en el convento de Santa Lucía al Monte, donde se intensificó su devoción a la Virgen María. «Ella los consolará, los ayudará y les quitará sus preocupaciones», solía decir a sus hermanos. Falleció finalmente el 5 de marzo de 1734, después de decirles: «Os encomiendo a la Virgen». ●

CHATGPT (IMAGEN GENERADA POR IA)



Bio

- **1654:** nace en la isla de Ischia.
- **1670:** ingresa en la orden de los alcantarinos.
- **1702:** su congregación se divide en dos ramas.
- **1722:** Inocencio XII reúne de nuevo a los frailes enfrentados.
- **1734:** muere en el convento en el que ingresó de joven.
- **1839:** es canonizado por Gregorio XVI.

← **Fueron** muchos los napolitanos que vieron a san Juan José de la Cruz levantar un palmo del suelo.

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

TESTIMONIO

→ **El francés** se ha mudado con toda su familia a España para fundar su nuevo proyecto, el instituto Incarnatus Est.

ENTREVISTA / El filósofo francés se convirtió tras una juventud marcada por el marxismo y el nihilismo. Casado y con diez hijos, todas las tardes reza los salmos con ellos: «Son mis maestros espirituales», dice

Fabrice Hadjadj

«Recé ante una imagen de la que me había burlado tres días antes»

Juan Luis Díaz Vázquez-Mayordomo
Madrid

En su familia hubo una cierta conexión con la ideología marxista y luego experimentó una conversión. ¿Qué pasó entre medias?

—Antes de nada, quería decir algo sobre la dimensión testimonial de la vida cristiana. El creyente no es testigo de sí mismo, como si fuera una especie de exhibicionista. Él es el testigo del amor de Dios, de la obra de Dios en su vida. Entonces, si tengo que testimoniar, será para testimoniar la historia de Dios en mi vida.

Sí, mi familia es una familia judía procedente de Túnez. Mis padres llegaron a París para estudiar en la Universidad de Nanterre, hogar del movimiento de Mayo del 68. Mis padres vivieron ese ambiente de ultraizquierda, pero a la vez eran una familia judía. Solían celebrar la fiesta de Pascua especialmente, pero no el *shabbat*. Seguían una tradición cultural, más que devocional. Yo crecí en esa estirpe judía y también en

un ambiente libertario, en cierto sentido. Mi generación fue la primera que no tuvo una ideología de sustitución a la esperanza religiosa, porque eran los tiempos de la caída del proyecto progresista. Yo crecí ante una disolución total del ideal político que movió antes a muchos. Soy representante de una generación sin otras expectativas que las esperanzas mundanas.

¿Qué pensaba entonces de los cristianos?

—Los tenía descartados porque, siendo judío, los veía como los traidores de la verdad judía. También era muy nietzscheano, lector de los grandes autores ateos, en los que siempre percibí sin embargo una especial fascinación hacia Cristo. Existe una particular cristología entre los pensadores ateos.

¿También usted se sentía atraído por la figura de Jesús, siendo ateo y nihilista como era?

—Cuando ya no había expectativas, pensaba qué es lo necesario para seguir

siendo humano. A mí Cristo se me apareció dentro de un marco nietzscheano como el hombre del sí, del amén al mundo, de la bendición hasta el abismo. En Cristo, el ser humano, con sus heridas, es un ser querido.

¿Recuerda cuál fue el primer día en el que se miró y se dijo: «Soy cristiano»?

—En una conversión concurren siempre un conjunto de circunstancias. Por supuesto, hay momentos destacables, pero son la parte emergente del iceberg. Debajo hay una estructura de pequeños



← La entrevista completa se puede encontrar en el canal de YouTube de Alfa y Omega, junto con otros contenidos.



eventos, porque el Dios que nos convierte es el Dios creador.

Recuerdo que hubo un tiempo en que mi padre estaba muy mal y mi madre me llamó al teléfono diciéndome que podría morir. Mi primera reacción fue rezar, entrar en una iglesia y ponerme frente a una imagen de María. Tres días antes me había burlado de esa imagen.

¿Se burló?

—Sí, sí. Me reí de los exvotos alrededor de ella, de la piedad popular. Pero mi primera reacción fue ir hacia esta escultura, Nuestra Señora del Buen Socorro, y rezar, rogar por mi padre.

Era la oración de un ateo.

—Sí, pero creo que todo ser humano reza. Es un ademán natural. El ser mismo, la existencia misma, es oración, porque yo no tengo mi existencia por mí mismo. En el fondo de mi propio ser hay como un grito hacia la fuente de toda existencia. La esencia del ser creado, de la criatura, es oración.

¿Cómo concreta hoy usted esta tendencia natural hacia la plegaria?

—Yo soy oblató benedictino. Suelo rezar la liturgia de las horas: rezo laudes solo, y vísperas con toda mi familia. Es la plegaria de la Iglesia, no es una invención mía. Los salmos son de todos, especialmente esas partes que a veces querríamos borrar: las dudas, los gritos, la angustia. El grito a Dios es muy necesario. A la Palabra de Dios no hay que ponerle azúcar, ella ya lleva la sal que quema y cura la herida. Es lo mejor para los niños y también para los pecadores; y, especialmente para los ateos.

Ha hablado de familia y de carnalidad. ¿Cómo cuida de que su fe no se vuelva demasiado espiritualista?

—Es una cuestión muy importante. Intento vivir una espiritualidad propiamente laica, de marido y de padre, porque a menudo la forma de vivir la fe de los laicos se entiende como una espiritualidad religiosa o monástica con rebajas. No es así. Hay una especificidad de la espiritualidad laica.

El monje necesita un icono; yo tengo a mi mujer y tengo a mis hijos. Contemplar un icono de María sin contemplar a mi mujer como icono de María, sería una equivocación, una traición total. Y Cristo habló también de la infancia espiritual: tenemos que volvernos como niños. Yo tengo niños alrededor de mí y escucho Sus palabras a través de ellos. Ellos son, en este sentido, mis maestros espirituales; especialmente el último, que se llama Isaías. Tiene síndrome de Down y una gran soltura de vivir, sin necesidad de grandes logros. La maravilla de existir y de estar contigo que llevan ese tipo de niños es una escuela de meditación, de contemplación.

Usted ha dedicado mucho tiempo a pensar sobre Dios. ¿Qué cree que piensa Dios de usted?

—Es una pregunta muy difícil. Mi fe me dice que Dios me ama, que me ve como alguien querido, infinitamente querido. Bajo esta mirada, veo que no estoy al nivel de este amor, de vivir como hijo de Dios; por lo que cada mañana me esfuerzo en recordar esta condición sobrenatural. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA & OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



Águeda Mateo y Nacho Perlado
Madrid

La contemplación de una obra de arte es una vía idónea para educar en la fe. Facilita comprender la belleza divina, invita a la oración y conecta con lo invisible. Se podría decir que la contemplación prepara le mente y el corazón para que, al escuchar la Palabra, esta sea un aliento transformador que entre y moldee al estudiante. En este artículo buscamos, comparando cuatro obras realizadas en épocas y estilos distintos, facilitar algunas ideas, para con la Palabra, crear una atmósfera que transforme lo terrenal en espiritual.

La vía de la belleza se muestra como un camino necesario para educar en la fe puesto que, conmoviendo el corazón se supera el sentimentalismo y, de esa manera, se puede conocer la verdad plenamente. Sin embargo, hoy en día la tarea educativa apenas encuentra espacio para el silencio, el recogimiento, la creatividad o la mirada atenta; en gran parte debido a las prisas, a la productividad y, tal vez, al excesivo número de actividades formativas. Tradicionalmente se ha hablado de diferentes entornos educativos (formal, no formal e informal). Pero, en la educación en la fe, todos los entornos son educativos: el colegio, un museo, la iglesia, la familia, etc. En todo momento se aprende, todo educa. El aire que se respira ante una obra de arte, si se acompaña de la Palabra instruida, proporciona una mejor comprensión, mediante signos visibles, de un Dios invisible, uniendo así la realidad espiritual con la realidad terrenal en la que vive el hombre. En la vía de la belleza encontramos un modo de revelar las realidades espirituales que va más allá de lo que puede percibir el intelecto, apelando directamente a la experiencia del corazón.

Las artes plásticas constituyen una de las más relevantes vías de acceso al dogma cristiano, pues afectan al sentido de la vista, que es el principal sentido

para la interpretación y la contemplación. Por esta razón, queremos ofrecer algunas ideas para educar en la fe. Para lograrlo, recurriremos a cuatro obras que, aunque tratan temas diferentes (la muerte y la resurrección), se muestran de una forma plástica parecida y tienen muchos puntos en común. Estas obras son: *Crucificado*, de Benvenuto Cellini; *Cristo crucificado*, de Diego Velázquez; *Cristo Triunfador*, de Antonio Oteiza; y *Proyecto iconográfico* de Javier Viver.

1 Un Cristo sereno

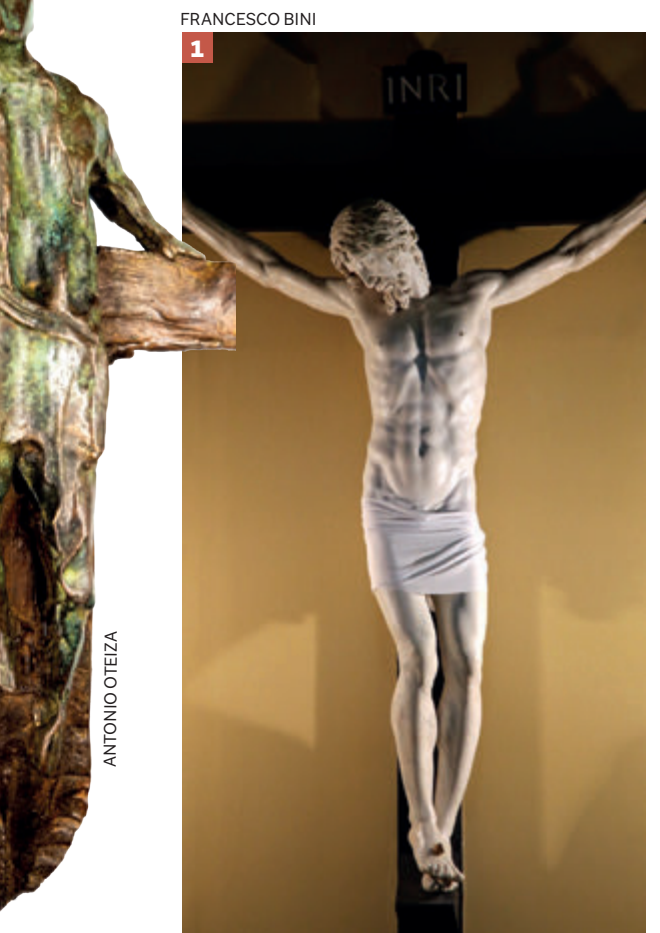
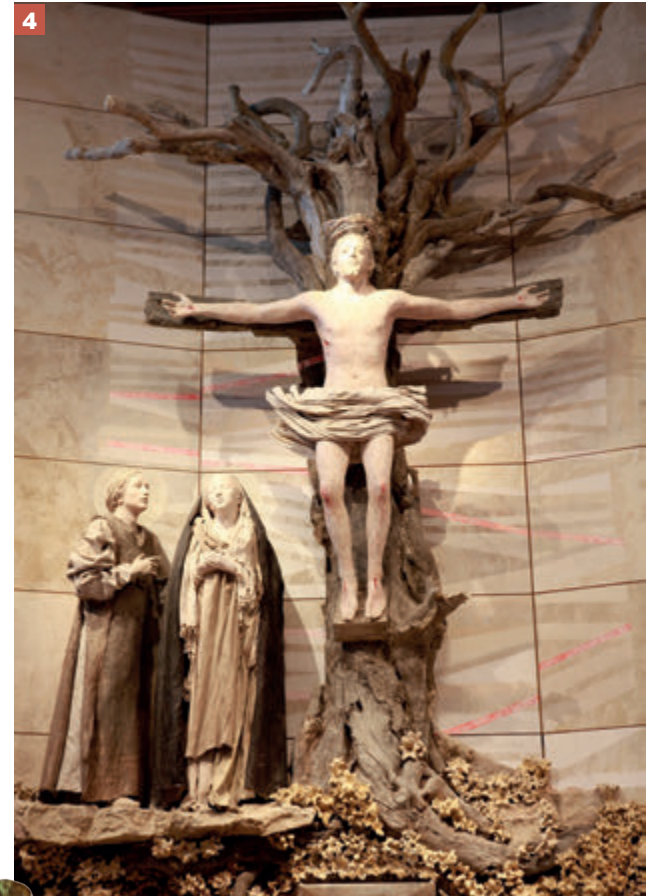
La elegancia y luminosidad con que Benvenuto Cellini muestra en su *Crucificado* (1556) la belleza de Cristo muerto en la cruz, llaman la atención al contemplar esta obra. Cellini esculpe un cuerpo desnudo, con una anatomía idealizada, en el que apenas se aprecian las heridas de su pasión. Es un hombre el que ha muerto pero también es Dios, parece decir el artista. En Él, la serenidad corporal y facial se aleja del sufrimiento físico para evocar una redención luminosa y espiritual. Un sufrimiento real, pero digno, que invita a la reflexión sobre el valor de la salvación que acaecerá con la luz de la redención. Al mismo tiempo, si contemplamos la expresión serena y pacífica de Cristo en el momento de la muerte es más sencillo aceptar la voluntad de Dios, confiar y abandonarse en sus manos incluso en los momentos más difíciles.

Esta obra nos invita a plantear los siguientes interrogantes que estimulen la reflexión del espectador: ¿por qué Cellini esculpe un cuerpo perfecto? ¿Ha muerto un hombre o ha muerto Dios? ¿Qué podemos decir de la luz? ¿Por qué emplea un mármol blanco? ¿Parece una imagen que ayuda a descubrir la gloria de la Resurrección?

2 Cuerpo muerto, pero bello

En el *Cristo crucificado* de Diego Velázquez sobresalen la delicadeza y la luz que emplea el autor para representar la belleza del cuerpo de Cristo. Pinta un cuerpo luminoso, perfecto, bello. Es un cuerpo muerto sí, pero que se adelanta a la Resurrección. Los dos clavos que sitúa en cada uno de los pies contri-

JAVIER VIVER



FRANCESCO BINI



La vía de la belleza se presenta como un modo de revelar las realidades espirituales que va más allá de lo que puede percibir el intelecto, apelando al corazón. Cuánto más cuando, en Cuaresma, la mirada se dirige a Jesús en la cruz

Cuatro crucificados, Ideas para la ed

MUSEO DEL PRADO



2

3 La fuerza de una mano

Cuando conocimos a Antonio Oteiza nos explicó que la imagen en bronce de *Cristo Triunfador*, que se encuentra en una pequeña capilla del convento de los Hermanos Capuchinos de El Pardo, aunque representa a Cristo en la cruz no era un crucificado, sino un resucitado: la cruz no se entiende sin la resurrección. Una mano llagada sale de la cruz y muestra al espectador el triunfo. Oteiza modelaba con las manos y la impronta de sus dedos quedó grabada en el metal. El cuerpo, roto por la terrible dureza de la pasión, sin corona, ni cetro, solo con esa mano llagada que sobresale del travesaño de la cruz, nos habla de la redención que nos llega por la Resurrección. Al mismo tiempo esa mano del resucitado insinúa la llamada a todos los bautizados a anunciar el Reino de un rey pobre y humillado, pero rey. A diferencia de otras representaciones que se centran en el dolor, esta obra incide en la gloria y el poder de Cristo resucitado. Permite explorar el concepto de Cristo triunfante que ha completado su misión redentora.

La contemplación de esta escultura ofrece una oportunidad para lanzar preguntas reflexivas: ¿por qué esta imagen nos habla de la Resurrección? ¿Qué sentido tiene emplear el bronce? ¿La mano de Jesús qué simboliza? ¿Por qué esta pieza supone una llamada a la corredención?

4 «Gesto de sacerdote eterno»

Javier Viver es el autor del retablo *Proyecto iconográfico*, un conjunto de bulto redondo del Calvario, del Seminario Bidasoa de Pamplona, que tiene, en el centro, una imagen de Cristo en la cruz. En esta imagen, Jesús con muestras claras de los estigmas, extiende los brazos y se entrega a la muerte. Al mismo tiempo, como señala el propio Viver, «Cristo está vivo, triunfando sobre la cruz, con gesto de sacerdote eterno, abrazando sobre sí a la humanidad entera: *“et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum”* [“y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”, N. d. R.]. En este sentido, la representación enlaza con una antigua tradición que tiene su punto culminante en el Cristo mayestático del románico: una forma original de expresar el misterio pascual de Cristo». Una vez más nos encontramos con una pieza que, aunque está en la cruz muestra el triunfo que supone esta y, por tanto, conecta con la Resurrección. De hecho, llama la atención el parecido entre este crucificado y las obras de Viver que representan al re-

sucitado, como la de San Juan de Ávila (Móstoles), o la iglesia de El Salvador (Villaespesa, Teruel).

Podemos utilizar esta pieza como punto de partida para una serie de preguntas que motiven la reflexión: ¿por qué Jesús tiene los brazos extendidos? ¿Qué importancia tienen las llagas? ¿Cómo es el rostro de Cristo? ¿A qué se debe que el autor muestre el cuerpo casi triunfante? ¿Por qué la muerte en la cruz es un triunfo? ¿Qué relación tiene con la Eucaristía?

Algunas reflexiones

En síntesis, la contemplación y comparativa de estas cuatro obras se plantea como una forma de mostrar la Resurrección de Cristo en su Muerte y la Muerte en la Resurrección, empleando así la belleza como vía idónea para la educación de la fe. En cada una de ellas se puede observar la profunda conexión que tiene la Muerte de Cristo con la Eucaristía; con el misterio pascual. Además, en el caso de la obra de Oteiza, se integra bien con su localización en la capilla del convento donde se celebra a diario la Eucaristía.

En definitiva, cada pieza representa a su modo la victoria de Cristo en la cruz. Cellini lo hace a través de la serenidad idealizada y Velázquez, en cambio, expresa la dignidad contenida del sacrificio completado. Por su parte, Oteiza emplea la acción explícita de levantarse; de salir de la cruz, para poder así ilustrar la postura gloriosa de Cristo. Por último, Viver dota a su *Proyecto iconográfico* de gran armonía y perfección, mostrando un cuerpo perfecto. En consecuencia, puede destacarse la idealización del cuerpo humano de esta última que, al igual que Cellini o Velázquez, busca un ideal simbólico de fuerza y acogida al espectador. Si bien Cellini muestra un cuerpo caracterizado por la ausencia de signos evidentes del suplicio en la cruz, Viver lo hace ofreciendo un cuerpo glorioso y perfecto, propio de la Resurrección.

Por otro lado, queremos mencionar la llaga como elemento que anticipa la Resurrección, y que está presente tanto en la obra de Velázquez como en la de Oteiza. Se trata de un signo con un profundo significado redentor: al contemplar la herida, el creyente accede al misterio de la salvación de Cristo.

En conclusión, el análisis de las obras propuestas nos permite acercarnos al misterio pascual de un modo significativo, invitando a la contemplación de las artes plásticas como vía de acceso a la educación de fe. ●

buyen a una mayor perfección y armonía. A la vez, la serenidad de su postura remite a Cristo como rey: en la cruz reina y desde ella, manifiesta su gloria y su poder como vencedor de la muerte. Además, la luz que refleja su cuerpo no es suya, sino que proviene de Dios, que envía a su Hijo y este se convierte en la luz del mundo, que hasta entonces permanece a oscuras.

Frente al Cristo de Velázquez, se pueden articular preguntas diseñadas para incitar al espectador a pensar como: ¿cómo está Jesús en la cruz? ¿Parece realmente un cuerpo muerto? ¿Qué podemos decir de la luz? ¿Cómo puede interpretarse que Velázquez pintara el fondo oscuro en lugar de un paisaje? ¿Por qué este cuadro representa la Eucaristía?

una sola Resurrección: educación en la fe

«Sant Llorenç ha sido testigo de la historia triste de Lérida»

FOTOS: OBISPADO DE LÉRIDA

Esta parroquia, levantada románica en el siglo XII y ampliada al gótico en el siglo XIV, sirvió dos veces como catedral: tras la confiscación de Felipe V de la Seu Vella para convertirla en cuartel y tras el incendio de la catedral nueva durante la Guerra Civil

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

La iglesia de Sant Llorenç, en Lérida, se construyó en un clarísimo estilo románico en la segunda mitad del siglo XII, pero la ciudad «creció mucho demográficamente y el templo se quedó pequeño». Por ello, aquel que entre en ella para contemplarla, podrá ver a simple vista cómo la nave central románica delimita claramente con otras dos laterales que son «sus ampliaciones góticas del siglo XIV». Nos lo explica Montse Macià, exdirectora del Museo Diocesano de Lérida y quien reivindica cómo «en Sant Llorenç uno puede entender los simbolismos de estos dos lenguajes arquitectónicos».

Según la historiadora, dentro de esta parroquia declarada Bien de Interés Cultural «se crea una atmósfera muy singular», pues «conserva la misma función, en el mismo espacio y con el mismo conjunto de retablos desde el siglo XIV». Son, además, «interesantísimos». «A veces, cuando hacemos una visita, la gente se cree que están hechos en madera policromada, pero son de piedra», confiesa Macià.

Estos retablos «están esculpidos con un estilo muy singular», precisamente el de «la escuela de Lérida, que aglutina un conjunto de obras similares». Es una inusual manera de trabajar que surgió en la Seu Vella, es decir, en la catedral antigua de Lérida, donde «en el siglo XIV estaba activo un taller de escultura muy importante» dirigido por Jaume Cascalls y Bartomeu de Robió. Ellos fueron sus maestros de obra y «la coincidencia de estos dos escultores provocó que naciera un taller muy activo que hacía retablos así por toda la diócesis».

Macià destaca que «los más importantes se han conservado en Sant Llorenç» y son, en primer lugar y como su



→ **A la derecha,** la nave central. A la izquierda, la lateral y gótica.

→ **Este retablo** de santa Lucía parece de madera, pero es de piedra.



nombre indica, «un retablo del titular, san Lorenzo, con doce compartimentos que cuentan la historia de su vida». Otro es «un retablo más pequeño de santa Lucía que es una preciosidad desde el punto de vista del estilo y la calidad escultórica». «Es espectacular», recalca. Y un tercero es «otro de santa Úrsula recientemente restaurado».

Dos veces catedral

La historiadora recalca que «Sant Llorenç ha sido testigo de la historia triste y dramática» de Lérida. Debido a su cercanía con Aragón «y a estar a las puertas de Cataluña», Macià destaca cómo «todas las guerras modernas que iban hacia Barcelona han pasado primero por aquí». Hasta el punto de que, en 1707, durante la Guerra de Sucesión, «Felipe V convirtió la catedral vieja en cuartel militar».

Esta confiscación de la conocida como Seu Vella provocó que «los canónigos utilizaran Sant Llorenç como catedral», lo que «indica la importancia que se le daba en el siglo XVIII». Tras el conflicto, cuando los vecinos «vieron



↑ **Exterior** visto desde Sant Llorenç.

← **La ampliación** de Sant Llorenç es muy evidente y visible en sus contrafuertes.

↓ **Las capillas** laterales tienen enterrados a lerdanos ilustres.



que no podían recuperar» la catedral antigua, al estar tan dañada, «pidieron la construcción de otra». Un deseo que Carlos III les concedió 80 años después. Pero no acabaron ahí las vicisitudes. En la Guerra Civil, las milicias anticlericales prendieron fuego al templo nuevo, por lo que «Sant Llorenç volvió a funcionar como catedral hasta 1955».

Payeses e ilustres

Finalmente, la exdirectora del Museo Diocesano apunta que «Sant Llorenç, en el siglo XIV, era una parroquia de los payeses, los labradores y los oficios»; es decir, que de algún modo «era una iglesia rica y por eso se tuvo ampliar». Algo notable en sus capillas laterales, levantadas al tiempo que las naves laterales y donde se pueden encontrar a «las familias más importantes» del momento. Empezando por los Montsuart, que tenía «representantes de alto nivel cultural y político». De hecho, cuenta entre sus miembros con Manuel de Montsuart, quien fue presidente de la Generalidad de Cataluña entre 1461 y 1464. ●

DICHOSOS TITUBEOS

Nuestros políticos, y con ellos muchos periodistas, cambian a menudo de opinión. Cuando les conviene, truecan su rotundidad en transigencia y su transigencia en rotundidad. Lo que se les antojaba sagrado antes de las elecciones deviene objeto de mercadeo después de ellas. Los compromisos sucumben ante los intereses; las convicciones palidecen ante el cálculo. Descubrimos con pesar que las líneas rojas son apenas una impostura, un soplo de viento, una herramienta electoralista. Las ansias de poder prevalecen, también en esto, sobre la exigencia de la verdad.

Quizá por este motivo recelemos de todo cambio de opinión. Acostumbrados a las mentiras políticas, a las mendacidades periodísticas, entreveamos en él una intención espuria, acaso inconfesable. El cambio de opinión constituiría siempre, inequívocamente, un síntoma de inmoralidad: ¿no responde nuestra evolución más al interés que a una búsqueda genuina? ¿No responde más al oportunismo que a una transformación del alma? En realidad, no tiene por qué. Antes de convertirse, san Agustín dijo y se desdijo muchas veces. De escéptico pasó a maniqueo, de maniqueo pasó a neoplatónico, de neoplatónico, por fin, pasó a católico. Incluso nuestras vidas, menos santas, siguen un patrón semejante. ¿Quién no reniega ahora, con indisimulable sonrojo, de algo que proclamaba hace años? ¿Acaso no se han disipado algunas de nuestras certezas, acaso no se han esfumado algunas de nuestras dudas? Las opiniones marmóreas pueden ser más sospechosas que las fluctuantes. La fidelidad a los principios esconde, en demasiadas ocasiones, una traición a la realidad.

Nunca es tan precisa la inocencia como en tiempos suspicaces. No todo cambio de opinión responde a un cálculo de oportunidad. Los hombres tornadizos pueden ser veletas que oscilan al son de las modas, naturalmente, pero también girasoles que se retuercen en busca de luz. ¿No transparenta la contradicción un deseo? La rectificación, cuando desinteresada, revela una humildad, incluso un coraje: la relativización del propio juicio, la primacía innegociable de la realidad. Decía Chesterton que la conversión es el reconocimiento de que la verdad es la verdad al margen de quien la busca. Se necesita virtud para enmendarse la plana a uno mismo. Por el contrario, ¿no hay que tenerse en muy buena estima para sostener lo que hemos sostenido desde hace décadas? Acaso, quién sabe, la permanencia exija una altanería.

Ni el cambio ni la quietud son buenos en sí. Podemos anclarnos a la verdad, como los mártires, o aferrarnos al delirio, como los yihadistas. Podemos desplazarnos al compás de la conveniencia, como el político, o dirigirnos hacia una promesa, como el

FREEPIK



aventurero. Según el apócrifo, cuando Pedro salía de Roma para huir de la persecución, Cristo se interpuso en su camino. Bastó una pregunta —«*quo vadis?*»— para que el apóstol volviese sobre sus pasos. ¿Debería haberse aferrado a la decisión inicial en nombre de la coherencia? La contradicción revela en el caso de Pedro una apertura; es menos un signo de flaqueza que uno de vitalidad. ¿Y si cambiamos de opinión simplemente porque estamos vivos? ¿Y si alteramos nuestras teorías porque, pese a todo, nos sigue interpelando lo real? La permanencia es el rasgo de las piedras.

Incluso el sabio está convocado al movimiento. Por verdaderas que sean sus ideas, nunca estará de más un matiz, tampoco una radicalización. Ni siquiera el esfuerzo común de todas las generaciones de la historia agotaría la densidad de un ser tan aparentemente fútil como un mosquito. No terminamos de poseer la verdad: podemos merodear-

Decía Chesterton que la conversión es el reconocimiento de que la verdad es la verdad al margen de quien la busca

la, podemos amarla, pero no se nos ha concedido prenderla. El hombre siempre está llamado por eso a cavar más profundo, a mirar más lejos, a regresar al origen. Su quietud insinuaría una autosatisfacción pecaminosa; su permanencia apenas evidenciaría un conformismo. La impugnación de una idea y la reconsideración de una teoría son, contra todo pronóstico, pese a las cábalas de nuestros políticos, síntomas de una relación ordenada con la verdad, que nos seduce y nos evita, que nos corteja y también nos sortea. Solo permanece quien cree haberla poseído.

¿No revela el movimiento una tensión? ¿No revela la búsqueda un deseo? La contradicción es el reverso humillante de la sabiduría. Quien ama la verdad debe estar dispuesto a contradecirse, como los ignorantes, como los indecisos, 70 veces siete. ●



JULIO LLORENTE

Periodista y cofundador de Ediciones Monóculo

Cambiar de opinión

Los hombres tornadizos pueden ser veletas que oscilan al son de las modas, pero también girasoles que se retuercen en busca de luz

EUROPEAN DREAMS FACTORY



↑ **Vincy Alosious** da vida a Rani Maria Vattalil en la cinta.

CINE / EL ROSTRO DEL PERDÓN



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

El pasado 25 de febrero se cumplían 30 años del brutal asesinato de la religiosa india Rani Maria Vattalil, declarada mártir y beatificada en 2017 y célebre por su servicio a los pobres y marginados en el estado de Madhya Pradesh (India). Coincidiendo con este aniversario, llega a los cines el 6 de marzo *El rostro del perdón*, la película que recrea su historia y que, gracias a European Dreams Factory, acerca al público español el

Sor Rani Maria Vattalil, una mujer empoderada del amor de Dios

testimonio de una vida marcada por la entrega y la misericordia.

El largometraje retrata con belleza los paisajes y costumbres de la India rural y se adentra en la labor de la misionera franciscana clarisa entre campesinos sin tierra y comunidades consideradas intocables (dalits). La beata Rani Maria Vattalil nació el 29 de enero de 1954 en Pulluvazhy, en el estado de Kerala (sur de la India), en el seno de una familia católica de la Iglesia siromalabar. Lejos de un enfoque asistencialista,

Rani Maria promovía la organización en cooperativas, el acceso a microcréditos y la reivindicación de salarios justos. Impulsó la formación, la alfabetización y la conciencia sobre los propios derechos, tratando a los más vulnerables como a su familia e incluso acogidos en su casa, gesto que no siempre fue comprendido dentro de su comunidad.

A las puertas del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, resulta especialmente significativo el modo en que el filme subraya su apoyo a las mujeres.

Las animó a unirse y poner en marcha iniciativas que les permitieran y obtener ingresos propios, rompiendo la dependencia de patronos y líderes corruptos. Su acción no solo alivió necesidades inmediatas, sino que sembró dignidad y responsabilidad compartida.

Desde el punto de vista cinematográfico, la cinta mantiene un pulso dramático sostenido, aunque el metraje se alarga en exceso en determinados pasajes. Algunas escenas, subrayadas con música y un tono melodramático propio del cine indio —muy influido por Bollywood—, podrían haberse condensado sin perder intensidad, lo que la haría más ágil para el espectador europeo.

La cinta ha sido reconocida con premios a la Mejor Película, Dirección, Producción y Ópera Prima, además de diversos galardones vinculados a la defensa de los derechos humanos y la promoción de la mujer, en certámenes como el Festival Mundial de Cine de Río de Janeiro, el Festival de Cine Independiente de Róterdam o el Festival de Cine de Mujeres de San Francisco. También está especialmente recomendada para el fomento de la igualdad de género por el Ministerio de Cultura español.

Tras su asesinato, el gesto de perdón de la familia de Rani Maria hacia su agresor, y la conversión personal del asesino Samundar Singh, se convirtieron en un testimonio vivo del poder del perdón cristiano. Así, *El rostro del perdón* interpela al espectador y lo invita a preguntarse qué lugar ocupa en su vida este, uno de los elementos más conmovedores asociados a su memoria. ●



El rostro del perdón
Dirección: Shaison P. Ouseph
País: India
Año: 2023
Género: Drama, biográfico, religión
Público: +16 años

SERIES / EL SHOW DE LOS TELEÑECOS

¡Que empiece ya la música!



IÑAKO ROZAS
Abogado

Hubo un tiempo en que la televisión no era un algoritmo, sino un teatro de variedades donde lo sublime y lo ridículo compartían camerino. Cada vez que entro en el catálogo de Disney+ y me topo con *El show de los teleñecos* no siento solo nostalgia de tarde de domingo, siento un reencuentro con una antropología de la marioneta que, en nuestra era de cinismo digital, resulta casi revolucionaria.



↑ **La cantante y actriz** Sabrina Carpenter ha promocionado el relanzamiento.

Jim Henson no creó muñecos, creó una comunidad de necesitados. La rana Gustavo no es un líder heroico, sino un gestor de imposibles, un pobre hombre —o rana— que intenta poner orden en un caos de egos, explosiones y chistes malos. Esa es la gran metá-

fora que siempre busco: la belleza que brota de nuestra propia imperfección. En el teatro de los teleñecos, como en la vida misma, el espectáculo debe continuar a pesar de que el decorado se caiga y los críticos —esos ancianos Statler y Waldorf desde su palco de

amargura— nos recuerden que no somos tan buenos como creemos.

Y es que hay algo profundamente cristiano en la mirada de Henson. Sus personajes son seres de felpa que aspiran a la trascendencia a través del arte y la risa. No hay rastro de esa ironía cruel que hoy lo invade todo. La torpeza de Fozzie frente a un público que no se ríe, el amor desmedido de la cerdita Peggy, la paciencia de Gustavo: todo se trata con ternura y respeto, y nos reconcilia con nuestras propias costuras.

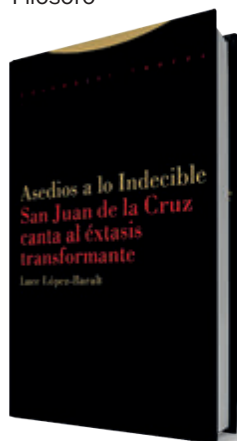
Al final, cuando suena la sintonía y los focos se apagan, nos queda la certeza de que todos somos un poco marionetas buscando una mano que nos dé vida. Como los teleñecos dependen unos de otros para que el espectáculo continúe, nosotros también necesitamos la presencia de otros para dar vida a nuestro propio escenario. En un mundo que nos quiere perfectos y de mármol, prefiero la verdad de la felpa. Porque, como dice la canción, que empiece ya la música: el milagro de la alegría está a punto de comenzar. ●

DISNEY+

Libros



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo



Asedios a lo indecible
Luce López-Baralt
Trotta, 2020
(2ª edición)
278 páginas,
28 €

Dejarse habitar por el misterio

María Zambrano se refirió en sus *Claros del bosque* a la importancia de dar cabida en nuestras vidas a un silencio propiciador: no se trata del perverso silencio que impone el totalitarismo o de un callar que impide la diferencia o la pluralidad de discursos. Es un silencio que permite habitar el mundo más allá del permanente ruido del que cada día somos víctimas, de la continua estimulación que corrompe nuestros sentidos y nuestra atención. Escribe Luce López-Baralt en su delicioso libro *Asedios a lo indecible* que lo que más le fascina de san Juan de la Cruz es «su decir no diciendo» o, expresado de otro modo, su capacidad para mostrar la elocuencia del misterio. Hay un silencio que clausura y otro, muy distinto, que resulta fecundo. El primero empobrece la realidad, porque la hace muda; el segundo la ensancha.

El misterio no puede acotarse ni ser capturado en los estrechos límites del concepto. Solo puede bordearse gracias a una sublime inteligencia que sabe muy bien que el centro de lo misterioso permanecerá siempre velado. López-Baralt se acerca a san Juan de la Cruz consciente de que el lenguaje místico no es evasivo ni ornamental, sino radicalmente preciso en su paradójico no decir lo que dice. Aquel «decir no diciendo» no encierra una renuncia al conocimiento; es más bien su forma más alta: el misterio desborda

y disloca todas nuestras categorías racionales.

Con la literatura del santo carmelita no se pone solo en juego un tipo de decir. También asistimos a un intento radical de virar nuestros goznes antropológicos, el meollo de lo humano. Si existe algo indecible es que el ser humano, aun viviendo en su lenguaje, no se reduce a lo cuantificable, a lo que puede decir. El misterio (los rastros de lo divino, diría Böhme) es la prueba de que la experiencia humana más honda no se deja agotar por el cálculo. De ahí la —aún acaso inasumible— actualidad de la mística sanjuanista: en una cultura tan saturada de información y obsesionada con los datos, la palabra que calla y deja hablar al mundo, al misterio, se convierte en revelación. El silencio como elemento transformador de quien atiende a la realidad.

Escribió san Gregorio de Nisa en su *Vida de Moisés*: «Después que el alma ha dejado todo lo que es apariencia va siempre más adentro», pues «lo que buscamos es superior a todo conocimiento» y en ello se halla el auténtico conocimiento, «en ver a través del no ver nada». Lo más decisivo de nuestra vida no se deja poseer, no podemos devorarlo (en expresión de Simone Weil), pues cuando aparece lo bello no queremos hacerlo nuestro, sino contribuir a que la belleza no deje nunca de habitar el mundo. ●

Los Goya

LÁZARO DE ARÓSTEGUI
Escritor

La mañana del sábado, mi mujer y yo nos vestimos con esmero, que uno no va a ver los Goya en vaqueros. Ella se puso guapa —más guapa, quiero decir— y yo me acicalé con intención, como si la ocasión exigiera presentarse con la dignidad de quien sabe lo que va a contemplar. Porque los Goya son una de esas citas que no admiten desgana. Cada vez que volvemos salimos distintos, con la sensación de haber descubierto un matiz nuevo, un rostro, una nueva figura donde antes había falta de conocimiento.

Mi mujer llevaba semanas esperándolo. «Este sábado, los Goya», me recordaba desde el lunes con esa ilusión serena de quien sabe que el plan no tiene vuelta de hoja. Hay matrimonios que comparten series; nosotros disfrutamos de los Goya y en vivo. Créanme que sale a cuenta.

Salimos temprano. La jornada amanecía con ese frescor limpio que invita a caminar deprisa e ingresar en un lugar con alma y calefacción. Fuimos consumiendo el día entre paseos y ver más, y mi mujer me apretó el brazo como hace cuando está contenta de verdad. «¿Tú crees que habrá mucha gente?», me preguntó. «Seguro», le dije, «los Goya siempre atraen multitudes, aunque la mitad no sepa muy bien a qué ha ido».

Llegamos con tiempo, hicimos la cola, pasamos los tornos y nos despojamos de nuestros abrigos. Y entonces, como cada vez, ocurrió el milagro: aparecieron los Goya y el mundo se detuvo.

Porque nosotros, naturalmente, fuimos al Museo del Prado.

¿Adónde si no?

No pensarían que íbamos a asistir a la gala de unos galardones que llevan décadas convertidos en una pasarela ideológica de actores y directores. A un homenaje que se da a sí misma una industria tan deficitaria como monocorde y que ni como espectáculo funciona; un acto previsible hasta en sus sorpresas y rebosante de alegatos políticos provenientes siempre de la misma orilla.

Mi esposa y yo nos pusimos galanos para rendir pleitesía al genio aragonés que en lugar de atril y telepónter era más amigo del lienzo y la pincelada suelta con textura. Con Francisco de Goya cada visita al Prado es una nueva lección sobre la luz, el horror, el claroscuro, la locura y la España eterna que él pintó sin filtros. Ante *La familia de Carlos IV* uno aprende más sobre el poder que en toda una legislación. Ante las *Pinturas negras* uno comprende más sobre el alma humana que ante un patio de butacas que jalea a los protagonistas de 100 películas que apuntan (casi) siempre en el mismo sentido.

Una vez más, nos encantaron los Goya y nos volvimos a casa con un par de detalles descubiertos. Viva don Francisco. ●

RECOMENDACIONES

Una ráfaga de vida

J. L. V. D.-M. Marcos Pou fue un joven normal y corriente de Barcelona que experimentó la llamada de Dios y se enamoró de Jesucristo hasta entregarle todos los aspectos de su vida. Murió en un trágico accidente diez

días después de ingresar en el seminario. El autor de este libro lo conoció en su etapa universitaria y dice de él que «fue un testigo de Cristo, presente aquí y ahora. De ahí que merezca la pena contar su historia». ●



No hay amor más grande
Alfonso Calavia
Encuentro, 2026
366 páginas,
22 €



La moral cristiana es un camino
Juan Luis Lorda
Rialp, 2026
166 páginas,
14,90 €

Moral y belleza unidas

J. L. V. D.-M. «Un compendio maravilloso de sabiduría». De este modo define el prolífico teólogo Juan Luis Lorda el catecismo de la Iglesia católica. En este nuevo libro, Lorda elabora un relato breve y coherente, tomando el catecismo

como base, para mostrar que la moral cristiana no es un código de prohibiciones, sino un camino de seguimiento de Cristo en cada acción cotidiana. ¿Cuál es el objetivo? «Expresar la belleza de la vida cristiana», dice. ●

De lo humano y lo divino

Javier Redondo Jordán

«La mitad del Antiguo Testamento transcurre en Persia»

CEDIDA POR JAVIER REDONDO JORDÁN

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Acaba de obtener un accésit del Premio de Ensayo Sapientia Cordis de CEU Ediciones por *Coordenadas del Paraíso. Irán y la eterna búsqueda de los orígenes*. En medio de esta escalada bélica, el autor propone ahondar en un país tan desconocido para el gran público y tan asociado al conflicto y a la represión. Pero Irán también es una cultura milenaria y, ojo, es posible que acogiera el paraíso en la tierra.

¿Qué aspectos de la historia de Irán le resultaron más significativos para entender su identidad actual?

— Toda su historia es fascinante. Es, junto a Mesopotamia y Egipto, la cuna de la civilización y de la escritura. Su mitología de la creación es la fuente de la que beben las religiones, incluida la judeocristiana. La mitad del Antiguo Testamento transcurre en Persia. El concepto de Europa surgió de la dicotomía entre el mundo griego y el Imperio persa de Darío y Jerjes durante las guerras médicas. La historia de Alejandro Magno es la conquista de Persia. Más adelante, ya en la era islámica, mientras en Europa se sucedían las cruzadas, en Bagdad se fundaba la Casa de la Sabiduría, custodia de todos los saberes del mundo, donde a lo largo de 500 años se recopiló, se tradujo al persa y al árabe y se desarrolló

todo el saber clásico de Grecia y Roma, que con el tiempo devolvería a Occidente para alumbrar el Renacimiento.

¿Encontró esos orígenes que buscaba? ¿Está el paraíso en Irán?

— Lo que encontré es una región al noroeste de Irán, en el entorno de los montes de Ararat, que cumple con la descripción que del paraíso terrenal hacen el Génesis y otros textos mesopotámicos muy antiguos. No se trataba tanto de encontrar el paraíso, sino de identificar el entorno real que sirvió de modelo para los autores del Génesis.

El libro recibió un accésit del Premio Sapientia Cordis. ¿Qué ha supuesto este reconocimiento para usted?

— Para mí es un honor recibir el accésit de un premio de ensayo de tanto prestigio, convocado por CEU Ediciones, cuyos ganadores han sido escritores con una obra excelente.

¿Cuál cree que es uno de los mayores malentendidos que Occidente tiene sobre Irán?

— Creer que los iraníes son árabes. Irán es una isla en Oriente Medio: no solo desciende de los grandes emperadores de la Antigua Persia, sino que es chiita, es decir, representante del islam de la estirpe de Mahoma. Es esta doble ascendencia —realeza preislámica e islámica— la que los distingue del resto de musulmanes. Por eso, en Persia nunca se ha hablado árabe. El iraní es un pueblo ilustrado. Su lengua es el persa, que hunde sus raíces en las lenguas indoeuropeas, y son herederos de uno de los acervos literarios y culturales más exuberantes del mundo.

Para alguien que no sabe nada del país más allá de los titulares, ¿qué le diría que es Irán?

— Persia es un país donde el exotismo se mezcla con la literatura, que inspiró los infinitos mundos de *Las mil y una noches*. Formaba parte de la Ruta de la Seda y de



↑ **Viajó a Irán** para buscar el territorio donde pudo estar el paraíso del Génesis.

las Especias. Irán es la tierra de los pistachos y del azafrán, de la mística y de la poesía, de las alfombras y de los jardines.

¿Tuvo ocasión de conocer comunidades cristianas en Irán o reflexionar sobre su presencia histórica allí?

— El cristianismo está muy presente en Irán y ha formado parte de su historia desde el primer capítulo del Evangelio. Los Reyes Magos de Oriente eran naturales de Persia, pertenecientes a la milenaria casta sacerdotal de los magi, que eran astrólogos, intérpretes de sueños, legitimadores de la realeza, maestros de reyes y custodios de lo sagrado. Por Persia pasaron la mitad de los apóstoles: Mateo, Tomás, Andrés, Bartolomé, Judas Tadeo y Simón el Zelote. La Iglesia Apos-

tólica Armenia considera sus fundadores a san Bartolomé y a san Judas Tadeo y muchas de sus iglesias fundacionales se encuentran en el noroeste de Irán. El comercio de la seda siempre estuvo en manos cristianas. En Isfahán, capital del Imperio persa en el siglo XVII, floreció la colonia cristiana de Nueva Jolfa, que hoy es el barrio bohemio de los artistas. Los cristianos, además, son los únicos que pueden producir y consumir vino en Irán. No es de extrañar que la comunidad cristiana sume adeptos día tras día. En el Parlamento iraní los cristianos disponen de tres escaños fijos (dos para los armenios y uno para los asirios), mientras que las otras dos minorías religiosas oficiales (zoroastras y judíos) solo tienen uno cada una. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

